

# MORELIA, CIUDAD DE LA LUZ Y DEL SILENCIO

María Guadalupe Zavala Silva  
Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo  
Universidad Pedagógica Nacional  
[maria.zavala@umich.mx](mailto:maria.zavala@umich.mx)

**Resumen:** Al realizar el estudio sobre el exilio mexicano de María Zambrano Alarcón, sus estudiosos han tomado como base algunas cartas cruzadas entre los representantes de La Casa de España y la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, centrandó su análisis en las razones académicas que pudieron motivar la partida de la filósofa. No obstante, otros documentos institucionales y cartas cruzadas con sus correspondientes permiten esclarecer y comprender la decisión política-feminista de la filósofa de abandonar México. Las acuciantes necesidades que inquietaban a María Zambrano en México no fueron solo económicas: para ella todo había terminado en el campo de batalla y aceptaba su derrota. En lugar de construir una nueva trinchera beligerante al estilo masculino, da paso a la configuración de un pensamiento filosófico que se niega a aceptar las restricciones y la exclusión patriarcal del ámbito cultural donde se desarrollaban las innovaciones científicas, literarias y artísticas que habían aportado cambios positivos a la vida de las mujeres.

**Palabras clave:** María Zambrano, exilio, correspondencia, mujeres, feminismo.

**Recepción:** 29 de abril, 2021. **Revisión:** 24 de mayo, 2021. **Aceptación:** 22 de junio, 2021.

# MORELIA, CITY OF LIGHT AND SILENCE

María Guadalupe Zavala Silva  
Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo  
Universidad Pedagógica Nacional  
**maria.zavala@umich.mx**

**Abstract:** When conducting studies about the exile of María Zambrano Alarcón in Mexico, scholars have based their examination on letters exchanged between the representatives of La Casa de España and the Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, focusing their analysis on the academic reasons that could have motivated the philosopher's departure. However, institutional documents and letters that she exchanged with her correspondents make it possible to clarify and understand the political and feminist motivations behind Zambrano's decision to leave Mexico. The pressing needs that disturbed María Zambrano in Mexico were not only economic: for her, the battle had ended and she accepted defeat. Instead of building a new belligerent trench in a masculine style, she gave way to the configuration of a philosophical thought that refused to accept restrictions and patriarchal exclusion from the cultural sphere in which the development of scientific, literary, and artistic innovations had brought positive changes to the lives of women.

**Keywords:** María Zambrano, exile, correspondence, women, feminism.

**Received:** April 29, 2021. **Revised:** May 24, 2020. **Accepted:** June 22, 2020.

*De una terrenal y no por eso menos celestial María Zambrano*  
JOSÉ LUIS MORA GARCÍA

## I

Sobre María Francisca Zambrano Alarcón (1904-1991), mejor conocida como María Zambrano, se ha escrito bastante en la última década, pero poco sobre el exilio mexicano; todavía faltan piezas para lograr una imagen completa de aquel ya lejano 1939. En las páginas que siguen ofrecemos los datos que hemos recuperado y nuestra interpretación del exilio moreliano de la filósofa. Para desarrollar esta investigación nos acogemos a lo que la propia filósofa nos ha enseñado, a saber: la “exigencia de sinceridad que hace referencia al individuo, y en el que se quiebra la verdad” filosófica.<sup>1</sup>

Intentamos dar respuesta a las siguientes preguntas: ¿quién extendió la invitación a María Zambrano como invitada cultural-refugiada en La Casa de España en México? ¿Por qué fue la única mujer invitada en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo? ¿Qué papel jugaron sus amistades para incorporarse a la vida universitaria mexicana? ¿Cuál fue su producción cultural mientras estuvo en Morelia? ¿Qué significó Morelia en su vida filosófica? ¿Por qué se marcha de México? Para responder a las preguntas anteriores hemos recurrido a documentos públicos e inéditos, privados e institucionales, algunos de estos están resguardados en los archivos del Colegio de México, antes La Casa de España en México, la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo y la Fundación María Zambrano; algunas de las cartas han sido publicadas, entre estas figuran las relaciones epistolares de María Zam-

---

<sup>1</sup> Zambrano, María, *La confesión: género literario y método*, (México: Luminar, Cuadernos de Filosofía, VIII, 1943): 7.

brano con Maruja Mallo, Alfonso Reyes,<sup>2</sup> Daniel Cosío Villegas, Waldo Frank, José Lezama Lima y José María Chacón y Calvo; otras de las cartas permanecen inéditas, como ejemplo las de José Emilio Prat, Araceli Zambrano Alarcón, Alfonso Rodríguez Aldave o Gabriela Mistral, sabemos que nuevas epístolas pueden hacerse públicas en cualquier momento, considerando la vida de exilio de la filósofa.<sup>3</sup> En cuanto a los estudios sobre el exilio mexicano de María Zambrano, implícitamente dialogamos con los que conocemos para elaborar nuestra propia interpretación sin fines totalizadores.<sup>4</sup>

## II

En el marco de la conmemoración de los cincuenta años del exilio republicano en México, el filósofo Adolfo Sánchez Vázquez<sup>5</sup> habló del significado del exilio, identificando el inicio el 13 de junio de 1939 con la llegada de cientos de republicanos en el barco *Sinaia* al puerto de Veracruz. El filósofo rememoró el momento del arribo a tierras mexicanas de las expediciones colectivas de los barcos que entonces participaron.<sup>6</sup> Para él aquellas evacuaciones masivas estuvieron precedidas por un gru-

<sup>2</sup> Archivo Histórico del Colegio de México, La Casa de España, en adelante: (México: AHCM: CE); Enríquez Perea, Alberto, *Días de exilio. Correspondencia entre María Zambrano y Alfonso Reyes 1939-1959 y textos de María Zambrano sobre Alfonso Reyes 1960-1989*, (México: Colegio de México, 2006).

<sup>3</sup> Mistral, Gabriela, *Carta*, 4 de mayo de 1939, (México: AHCM: CE, 3, fojas 4-5).

<sup>4</sup> Valender, James y otros, *Homenaje a María Zambrano*, (México: COLMEX, 1995); Sánchez Cuervo, Antolín y otros, *María Zambrano. Pensamiento y exilio*, (Madrid-México: Comunidad de Madrid-UMSNH, 2004); Valender, James y Gabriel Rojo, "Los refugiados españoles y la cultura mexicana, (México-Madrid: COLMEX-Residencia de Estudiantes, 2008; Lizaola Monterrubio, Julieta, "María Zambrano en México" en *Revista Hispanismo Filosófico*, no. 23, (Madrid: FCE: 2008): 107-112, entre otras investigaciones.

<sup>5</sup> Sánchez Vázquez, Adolfo, "El compromiso político-intelectual de María Zambrano", en *Ética y política*, (México: FCE, 2007):153.

<sup>6</sup> Sánchez Vázquez, Adolfo, "Significado del exilio español en México", en *Cincuenta años de exilio español en Puerto Rico, Cuba y El Caribe 1939-1989*, (San Juan de Puerto Rico: Memorias del Congreso, 1989, 69-80). Bundgård, Ana, *Un compromiso apasionado. María Zambrano: una intelectual al servicio del pueblo (1928-1939)*, Madrid: editorial Trotta, 2009. Se piensa que hubo al menos 268 viajes de barcos entre 1937 a 1943 en los que arribaron a América entre 15,928 exiliados. Véase al respecto: Mateas, Abdón, "Los republicanos españoles en el México cardenista", (Madrid: Ayer, no. 47, 2002).

po “selecto” de intelectuales, preguntándose ¿por qué un exilio selectivo y prematuro antes de finalizar la guerra civil española? Y, si la intención del gobierno republicano español fue salvaguardar a hombres de mentes brillantes, ¿por qué Antonio Machado<sup>7</sup> no entraba en la lista? Es decir, ¿por qué habían excluido a grandes pensadores? Se respondió que quizás la idea era conformar una vanguardia para organizar el arribo masivo de los vencidos, llegado el terrible momento de la derrota. Pero, “la vida y la verdad filosófica”, como lo sostuvo siempre María Zambrano, rara vez coinciden.<sup>8</sup>

Las investigaciones de Clara Lida y José Antonio Matesanz<sup>9</sup> sobre la creación de La Casa de España en México nos ofrecen las claves. En septiembre de 1936, Cosío Villegas escribió al general Francisco J. Múgica, secretario de comunicaciones, y a Luis Montes de Oca, director del Banco de México, para proponer al general Lázaro Cárdenas del Río,<sup>10</sup> presidente de México, recibir en calidad de invitados culturales a hombres brillantes, atrapados en la guerra civil española que se desarrollaba a razón del intento de golpe de estado orquestado por fuerzas armadas contra el gobierno de la Segunda República Española en julio de 1936. Cosío Villegas propuso que México actuara más allá de proveer de armas y municiones, siendo coherentes con la denuncia del “sentido agresivo del Comité de No-Intervención” de la Sociedad de Naciones;<sup>11</sup> pensó que México podría servir como Casa de hombres dedicados a la cultura, similar a lo que Estados Unidos de América realizaba en apoyo a los sabios que huían de la persecución nazi. Leamos los párrafos más relevantes de la carta enviada a Múgica:

Para seguir siendo congruentes con nuestra anterior actitud, debe escogerse un hecho que no tenga *ninguna significación política, sino humanitaria, desinteresada*. He pensado cuál podría ser ésta y no encuentro mejor que *invitar a cinco o diez de los más eminentes españoles que como consecuencia del triunfo militar no podrán hacer*

<sup>7</sup> Antonio Machado falleció el 22 de febrero de 1939 en el exilio.

<sup>8</sup> Sánchez Vázquez, Adolfo, “Significado...”, Id.: 71.

<sup>9</sup> Matesanz, José Antonio, *México ante la Guerra Civil Española 1936-1939*, (México: COLMEX, tesis doctoral, Centro de Estudios históricos, 1995).

<sup>10</sup> Lida, Clara E., Id.: 26-27.

<sup>11</sup> Id.: 35.

*por muchos años su vida en España.* Sugiero algunos nombres: Fernando de los Ríos, Embajador en Washington; Claudio Sánchez Albornoz, historiador distinguidísimo, Embajador en Portugal; Enrique Díez-Canedo, literato, crítico de arte, Embajador en Argentina: [Luis de] Zulueta, distinguidísimo pedagogo, Embajador ante el Vaticano; Gregorio Marañón, distinguidísimo médico, sin puesto público pero simpatizante de Madrid; el doctor [Teófilo] Hernando, también, etc.

*Tendríamos un rasgo que provocaría simpatía en todo el mundo, como la provocó para varias universidades extranjeras haber recogido a los sabios alemanes expulsados por el hitlerismo,* daríamos muestra de simpatía al régimen liberal vencido y no nos enajenaríamos la mala voluntad de los vencedores. Al mismo tiempo, adquiriríamos diez hombres de primera línea, que nos ayudarían a levantar el nivel de nuestra cultura, tan decaído de hace tantos años.<sup>12</sup>

En seguida anotamos algunos párrafos de la carta enviada a Montes de Oca:

Y yo quisiera que usted encabezara un movimiento para que México siga siendo generoso con España y ya no en un terreno que por ser político es discutible, sino que, por ser humano, está a salvo de toda sospecha o mala interpretación. Con el triunfo de los militares queda afuera, desamparado, sin recursos, sin país, un puñado de españoles de primera fila, valores científicos, literarios, artísticos y, por añadidura, de ejemplar calidad moral. Entre los más conocidos están: Claudio Sánchez Albornoz, Embajador aquí [en Lisboa], el más grande medievalista español y una de las más firmes autoridades del mundo; Américo Castro, Enrique Díez Canedo, Fernando de los Ríos, a quienes Ud. conoce; Menéndez Pidal, el gran filólogo; Zulueta, Ministro de estado, Embajador en el Vaticano, gran pedagogo. ¿Por qué no le habla al Presidente para que México gaste una buena suma, la que sea necesaria, *e invite a estas gentes por dos años o tres años a nuestra Universidad?* México está en buenas condiciones económicas ahora y probablemente lo estará todavía por algunos años. Luego, no costaría gran cosa: sueldos de 600, 750 y 1000 bastarían. Además, qué gran refuerzo para nuestra pobre Universidad, que ha caído casi en el arroyo. Hasta pienso que pocos rasgos de simpatía del Presidente apreciarían tanto la Universidad, como éste, que le costeara diez profesores extranjeros buenos.

Por supuesto que me temo que usted mismo encuentre exagerado este llamamiento; pero no hay tal: es necesario estar siquiera a esta distancia para darse cuenta de la tragedia de España y de la de cada uno de sus hijos, siendo, naturalmente,

---

<sup>12</sup> Cosío Villegas, Daniel - Francisco J. Múgica, (Lisboa: 30/09/1936) en Lida, Clara E., 26. Las cursivas son nuestras.

mayor para los más sensibles. Y estos hombres, que normalmente irían a Argentina, país rico y que ha sabido gastar en su educación, quizás encuentren las puertas cerradas ahora, así de reaccionario es todo el cono sudamericano.<sup>13</sup>

Ambas cartas resaltan el creciente interés de Cosío Villegas por salvar a hombres sabios o mentes brillantes, incluso propone la posible partida salarial, además de ofrecer una lista preliminar. Con tal acción humanitaria México se beneficiaría educativa y políticamente. La ambición de Cosío consistió en abrir un camino para impulsar con mayor fortaleza el desarrollo científico de México durante el gobierno cardenista. La gestión rindió frutos a finales del año de 1936 cuando se le encomendó trazar un plan y girar las primeras invitaciones, aunque hubo de sortear muchas dificultades, incluso se trasladó a Valencia, sitio del gobierno republicano español durante el conflicto bélico. Ahí expuso el proyecto y solicitó la autorización de este al ministro de estado José Giral y al subsecretario de educación Wenceslao Roces. La perseverancia de Cosío se concretó el primero de julio de 1938 con el decreto de creación de La Casa de España en México por parte del presidente Cárdenas, después de los acuerdos con el gobierno republicano español.

En una epístola dirigida a Gabriela Mistral el 4 de mayo de 1939, Cosío resume los avatares de la misión; transcribimos la carta completa porque no se menciona en las investigaciones que hemos consultado y quizás sea desconocida para interesados en el tema:<sup>14</sup>

México, D. F. 4 de mayo de 1939.

Srita. Gabriela Mistral  
American Express  
Nice, France

Muy querida Gabriela:

---

<sup>13</sup> Id.: 29. Las cursivas son nuestras.

<sup>14</sup> Mistral, Gabriela, Carta, 4/05/1939, (México: AHCM: CE, 3, 4-5). Hemos anotado algunas tildes donde era necesario, las cursivas son nuestras.

Hace siglos que le debo a usted una carta (no así mi mujer quien sostiene que le ha escrito a usted sin éxito en varias). No tengo más excusa válida que el mucho trabajo que en el Fondo de Cultura Económica primero y más tarde en La Casa de España en México, me ha llovido sin cesar. De tal manera esto es así que me parecía más fácil enterarla a usted a través de El Repertorio Americano de lo que hacíamos aquí por los intelectuales españoles y no aplazar la noticia reservándola para una carta.

Hoy que volvemos a saber de una residencia suya fija o semifija, en Niza, decido a hacerlo, sobre todo porque coincide con una etapa en la vida de La Casa que permite hablar de ella con alguna impresión de estabilidad.

Brevemente las cosas se desarrollaron así: el presidente Cárdenas creó en julio del año pasado [1938] una institución nueva e independiente llamada La Casa de España en México, destinada a servir de centro de reunión y de trabajo a algunos intelectuales y artistas españoles a quienes la guerra no permitió continuar sus trabajos docentes, de investigación, o de creación artística. Puso la institución al cuidado de un *Patronato compuesto primitivamente por Eduardo Villaseñor y por mí, conocidos suyos, y por Gustavo Baz, Rector de la Universidad y el Dr. Enrique Arreguín*, presidente entonces del Consejo de Enseñanza Superior, más tarde desaparecido. *Desde hace un mes el Patronato creció al poner al frente de él, en calidad de presidente a Alfonso Reyes.*

La lista a la que llegamos conversando usted y yo en Lisboa y París, de la que partimos para hacer las primeras invitaciones; el grupo que finalmente se trasladó a México resultó ser, sin embargo, bastante diverso. Recordará usted que el culto mejor y más fuerte de la lista primitiva lo componían los principales Miembros del Centro de Estudios Históricos: Menéndez Pidal, Dámaso Alonso, Fernández Montesinos, Navarro Tomás y Sánchez Albornoz. A ninguno de ellos conseguimos [...]. Para el mes de octubre estaban ya en México Jesús Bal y Gay, León Felipe Camino, Isaac Costero (hispatólogo), Enrique Díez-Canedo, Juan de la Encina, José Gaos (discípulo de Ortega muy distinguido), Gonzalo R. Lafora (psiquiatra), Agustín Millares (latinista y paleógrafo), José Moreno Villa, Luis Recasens y Adolfo Salazar.

Con este grupo hemos organizado, con un éxito extraordinario hasta ahora, cursos escolares dentro de la *Universidad de México*, ciclos de conferencias para público general también aquí, y un trabajo bastante intenso en las *Universidades de Morelia, Guadalajara y Guanajuato*.

*Al venir el desastre, el presidente Cárdenas decidió que se ampliaran las invitaciones, dando, por supuesto, mayores recursos a La Casa. Esto nos ha permitido invitar a algunos otros.* No de todos ellos tenemos hasta ahora una respuesta definitiva. En todo caso hemos invitado a Jaime Pí Suñer (fisiólogo), Joaquín Xirau, Antonio Trías (cirujano), Antonio Madinaveitia, Enrique Moles, José Giral y Francisco Gi-

ral, químicos, Luis Jiménez de Asúa, Carlos Riva, Juan Roura y Domingo Barnez, pedagogos, Ángel Balbuena Prat (profesor de literatura española en Barcelona), Juan José Domenchina y Antonio Oriol.

*Unos hemos hecho gestiones con la Universidad de México y con otros de provincias para obtener acomodo en cada una para dos o tres profesores más. Entre ellas está ya María Zambrano, quien trabaja en la Universidad de Morelia.*<sup>15</sup>

En suma, La Casa de España en México contará con unos treinta miembros residentes y quizás hasta diez que no sean miembros de ella, trabajen, sin embargo, en Universidades de los Estados.

Hemos invitado a Pedro Salina el año pasado y vendrá también este, pero más tarde invitaremos para temporadas breves a otros.

La Casa piensa darle la máxima importancia posible a *su programa de publicaciones*. Le enviaremos a usted en unos días el primer libro: unas conferencias de Díez-Canedo. Seguirán libros de Juan de la Encina, Moreno Villa, Alfonso Reyes, etc.

Desde luego pensamos asociar al trabajo de La Casa a los mexicanos más distinguidos: el propio Alfonso, González Martínez y Antonio Caso, darán conferencias organizadas por nosotros.

Todo hace esperar, pues, que condiciones mínimas de estabilidad al rasgo de ejemplar hospitalidad que ha tenido el presidente, dé frutos para todos.

De Victoria Kent<sup>16</sup> me escribió Pedro de Alba, preguntándome si convendría que se dirigiera a García Téllez, Secretario de Gobernación, sugiriéndole la conveniencia de invitarla para venir a trabajar en cosas de interés. Le contesté enseguida diciéndole que sería muy oportuno que lo hiciera y además que nos daría un gusto grande tenerla aquí.

Es muy difícil localizar a la gente para hacerle invitaciones; por eso acudimos a todos; a usted no quisiéramos molestarla en exceso, pero si supiera usted por ejemplo, de Riva, nos gustaría mucho que le indicara usted que La Casa le invitaría con todo placer. Nuestra dirección cablegráfica es ESPAMEX.<sup>17</sup>

Otro día le escribiré a usted de cosas diversas, no he querido retardar el envío de estas noticias que estoy seguro le agradarán, puesto que ha asistido usted al nacimiento del plan. Entretanto con todo nuestro cariño y los mejores deseos, suyo.

Daniel Cosío Villegas<sup>18</sup>

<sup>15</sup> Se refiere a la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Las cursivas son nuestras.

<sup>16</sup> No llegaría a México en 1939, tuvo que permanecer en París hasta 1948 debido a la persecución nazi.

<sup>17</sup> Cosío Villegas, Daniel, 4/05/1939, (México: AHCM, C.E. 3, fojas 1-3).

<sup>18</sup> Id.

Con la anterior leemos detalles que de otro modo serían difíciles de conocer; Cosío habla ya del desastre y de la derrota inminente. Lo que posibilitó que el gobierno mexicano se comprometiera formalmente creando La Casa de España en México, un proyecto humanitario en una atmósfera de guerra mundial para rescatar la cultura. Para la mentalidad de la época era normal hablar de hombres brillantes y no de mujeres, por eso merece la pena enfatizar el nombre de María Zambrano como miembro de este selecto grupo de intelectuales, y de Victoria Kent<sup>19</sup> como candidata que de otra manera hubiera sido imposible; la carta muestra la fisura que permitió su posterior invitación. Lamentablemente Kent no llegó a México en ese 1939, porque la invasión alemana a Francia la tomó por sorpresa. En la misiva anterior se detalla el por qué y el cómo se dio la creación de La Casa de España en México, así como la invitación de ese selecto grupo de intelectuales. Con esto constatamos que no se pensó como Sánchez Vázquez creyó, pero sí hubo una elite intelectual republicana invitada por México al amparo de una misión humanitaria de rescate de la cultura impulsada por Cosío Villegas. Los nombres mencionados a Múgica y a Montes de Oca se fueron modificando en la puesta en marcha del proyecto; la invitación que María Zambrano recibió en febrero de 1939 formó parte de ese devenir.

### III

*La patria es la mar que recoge el río de la muchedumbre.*  
*Antígona, MARÍA ZAMBRANO.*

La utopía republicana, en la que puso todo su empeño María Zambrano antes y después de la guerra civil española, ha sido recordada como una república de intelectuales, que la Segunda República Española encontró acorralada por los terratenientes, la Iglesia, los grandes capitales y el

---

<sup>19</sup> Véase: Kent, Victoria, *Cuatro años en París (1940-1944)*, (Madrid: Gadir editorial, 2007); *Preciadas cartas (1932-1979)*. Correspondencia entre Gabriela Mistral, Victoria Ocampo y Victoria Kent, (Madrid: Renacimiento, 2019).

Ejército, para quienes las reformas agraria, social y económica eran radicales y no se podían permitir. Aunque María Zambrano no se involucró en partido político alguno, participó con entrega y pasión en lo que ella denominó la España viva. Durante la guerra, se suma a la Alianza de Intelectuales Antifascistas en Defensa de la Cultura, y, por ende, al Frente Popular, recurriendo en todo momento a la fuerza de la palabra, declarándose antifascista y en defensa de esta. Su incansable entrega por la República Española surgió años previos a 1931, cuando todavía era un proyecto en ciernes, después el compromiso en favor de esta le llevó a las misiones pedagógicas y a la propia guerra. Durante el transcurrir de la Segunda República Española fue haciéndose filósofa; ella era “ese adolescente angustiado, ese joven que rompe su angustia con la acción, sintiéndose en el centro de los tiempos”<sup>20</sup> del que habla en *La experiencia de la historia*. No nos vamos a detener en los años de la guerra civil, ni en las diversas actividades que María Zambrano realizó durante ellos, pero sí en aquellos eventos claves para comprender por qué eligió María Zambrano México como primera morada en el exilio.<sup>21</sup>

Habría que distinguir, por tanto, como ha señalado la filósofa, “lo que se presenta como claro y lo que en su palpitar oscuro crea claridad”.<sup>22</sup> Así, pues, el 26 enero de 1939, el gobierno de la Segunda República Española ordenó evacuar Barcelona ante la inminente ocupación de la ciudad por las tropas golpistas lideradas por Francisco Franco. María Zambrano, desde su regreso de Chile en julio de 1937, se había incorporado al Consejo de Propaganda, la Infancia Evacuada y al equipo editorial de la revista *Hora de España*. Residía en Barcelona ejerciendo con su quehacer editorial un canal de comunicación entre los intelectuales y el pueblo republicano, con la intención de combatir a los sublevados. Y vivir íntegramente esa hora de España.<sup>23</sup> Asimismo colaboró impartiendo dos cursos de filosofía en la Universidad de Barcelona, uno sobre el estoicismo

<sup>20</sup> Zambrano, María, “La experiencia de la historia. (Después de entonces), en *Senderos*, (Barcelona: Anthropos, 1989):11-12.

<sup>21</sup> Bundgård, Ana, *Un compromiso...*, Id.

<sup>22</sup> Id.

<sup>23</sup> Zambrano, María, “Los intelectuales en el drama de España”, en *Obras Completas I*, (Barcelona: Galaxia Gutenberg, dirección de Jesús Moreno Sáenz, 2015): 170.

y otro sobre filosofía y poesía.<sup>24</sup> De ahí que haya rememorado los meses en la capital catalana en la correspondencia con Waldo Frank, a quien confesó “vivir la mejor experiencia de su vida” antes de tomar el camino del éxodo.<sup>25</sup>

Con la toma de Barcelona por parte de los franquistas y dictada la orden de evacuación por parte del gobierno Republicano, sin otra alternativa, partió al exilio con destino a la frontera francesa el 28 de enero de 1939 en compañía de su madre, su hermana, Manuel Muñoz Martínez,<sup>26</sup> así como “dos primos pequeños, la criada más vieja de la casa y el perro Micky”.<sup>27</sup> Cruzaron la frontera francesa por Le Perthus en un vehículo oficial, en el pueblo de Salses esperaron el arribo de Alfonso Rodríguez Aldave,<sup>28</sup> que luchaba por defender Cataluña cerca de la frontera francesa. En Salses, narra en *Delirio y destino*, Zambrano fue consciente por vez primera de que ese viaje que realizaban no era igual a otros viajes pasados:

[...] aunque viviesen en los mismos hoteles, tomasen los mismos trenes y los mismos barcos. Eran ya diferentes. Tuvieron esa revelación: no eran iguales a los demás, ya no eran ciudadanos de ningún país, eran... exiliados, desterrados, refugiados [...]. Vencidos que no han muerto, que no han tenido la discreción de morir.<sup>29</sup>

---

<sup>24</sup> Chacón y Calvo, José María, “De Alfonso Rodríguez Aldave 1939-1940”, en *Diario íntimo de la revolución española*, (Madrid: Vermut, 2009): 155.

<sup>25</sup> “Ahora el mundo es más mezquino que nunca y tengo la inmensa nostalgia de aquellas noches de Barcelona ¿las recuerda?, en que los aviones pasaban bajo la luna, en que la muerte lo llenaba todo. No sé si será un [sic] enfermedad el no poder olvidar esta cercanía de la muerte como la mejor experiencia de mi vida”. Zambrano, María a Waldo Frank, 6 de julio de 1939, en Elizalde Frez, “María I., 16 cartas inéditas de María Zambrano a Waldo Frank”, (Madrid: Revista Hispanismo Filosófico, no. 17, 2012): 122.

<sup>26</sup> Manuel Muñoz, Director General de Seguridad del gobierno de la república española, miembro del Consejo Nacional de Izquierda Republicana, fue director civil de Cádiz. Detenido en Francia en la cárcel La Santé, lo extraditan a España por solicitud de Francisco Franco. Fue fusilado en 1942.

<sup>27</sup> Zambrano, María, “Delirio y destino. Los veinte años de una española” en *Obras Completas, Tomo VI*, (Madrid: Galaxia Gutenberg, 2014): 1050; Zambrano, María, *Delirio y destino. Los veinte años de una española*, (Madrid: Editorial Centro de Estudios Ramón Areces, 1998).

<sup>28</sup> María Zambrano casó con Alfonso Rodríguez Aldave en matrimonio civil el 14 de septiembre de 1936. Alfonso Rodríguez fue historiador, fundador de la revista *Atalaya*, hombre de confianza de Manuel Muñoz.

<sup>29</sup> Zambrano María, “Delirio y destino”, O.C., Id.: 1052.

Con la certeza de haberlo perdido todo y la incertidumbre del futuro, el 4 de febrero de 1939, María Zambrano, días antes de encontrarse con Alfonso Rodríguez, se puso en contacto epistolar con José Prat García, miembro de la Diputación Permanente y subsecretario de la presidencia del gobierno republicano encabezado por Juan Negrín, para solicitar “socorro” ante la posibilidad de ser retenidos en un campo de concentración francés o ser deportados y puestos a disposición de los franquistas, como después sucedió con Manuel Muñoz Martínez, pareja de Araceli Zambrano Alarcón. Además de la carta a Prat, redactará otras a las amistades que consideró podían intervenir en su favor: Maruja Mallo, José María Chacón y Calvo, entre las que tenemos constancia. Enseguida transcribimos la carta a José Prat por la relevancia, a fin de que el amable lector comprenda que la vida de la filósofa corría peligro de muerte en aquel primer “refugio” en territorio francés:

Hotel-Café du Turisme  
Salses, (Prs. Orientales).

Sr. Don José Prat.  
Mi distinguido amigo:

La fuerza de los acontecimientos me obliga a dirigirme a Ud. para exponerle mi situación actual y alguna de sus causas, para ver si es posible que por algún medio el gobierno me ayude. El hecho de no ser yo sola –aunque juzgo mi caso no muy corriente por razones que luego le diré– hace precisamente que me anime a hablarle a Ud. y si le elijo a Ud. precisamente, es por creerle dotado de la sensibilidad y comprensión necesaria para hacerse cargo de la situación de seres tan poco estimados en nuestra patria, como somos los intelectuales. ¡De Larra acá, los tiempos no cambiaron mucho!

Salí de España con mi madre casi paralítica y yo misma enferma y sin dinero. Con una pequeña ayuda particular he podido sostenerme estos días en un “Hotel” –así lo llaman– que ya no puedo seguir pagando. Mi marido se quedó en el Ejército de Cataluña; mi actual cuñado M. [Manuel] Muñoz con quien fui a verle a usted una vez, está también aquí muy seriamente enfermo. Tanto que hemos temido lo peor anteanoche.

He de decirle –estamos en momentos en que toda claridad ha de extremarse hasta bordear la crudeza– que me creo acreedora de cierta ayuda por mi conducta

durante todo el tiempo de la guerra y por la de mi marido. Es la hora de la verdad y he de decirle que ganamos un país para España en los 5 meses que estuvimos. Para ello a más de trabajar los dos, sin cobrar más que él, el sueldo se gastó íntegramente en servicios de propaganda que montamos por nuestra cuenta, y en otros servicios más delicados y eficaces de los cuales el Ministerio de Estado y el de la Defensa Nacional debe tener constancia. Todos los gastos fueron nuestros y así, al regresar, no sólo no teníamos nada, sino que el importe de mis colaboraciones en “Crítica” de Buenos Aires tuvieron que ser destinados a pagar lo que por estos motivos aun debíamos.

Cuando se llamó a los diplomáticos a filas, mi marido desde Chile llegó el primero, estando en el frente durante más de un año (¡en el frente de verdad!). Mientras tanto yo, enferma del pulmón, trabajando para poder mantenerme. Tengo la satisfacción de que intelectualmente, con un pequeño grupo, he hecho todo lo posible por sostener la tradición intelectual y lo que he publicado está tan profunda e íntimamente ligado a nuestra Tragedia que, sin partido político, me aparta por completo del intelectual neutro que puede vivir con unos u otros.

En cuanto a los primeros tiempos, si se hizo un manifiesto de intelectuales de gran prestigio y si Ortega dio su firma fue a tenor mío. Perdóneme usted esta enumeración –no exhaustiva– de “méritos” tan contraria a mi carácter. Pero hoy me encuentro en la calle, sin saber si mi marido ha muerto y teniendo que elegir entre el campo de concentración o ir a que Franco me fusile.

Mi deseo es ir a América –Argentina o Méjico– donde creo podré vivir. Mas, ¿cómo llego? ¿No sería posible que el Gobierno Mejicano se hiciese cargo de unos cuantos intelectuales? En fin, yo no sé. Si el Gobierno insiste, también por un cargo cualquiera puede enviarme o a América, o a París. Yo le aseguro a usted que, sin entrar en comparaciones, sabré todavía ser útil y dar rendimiento en lo que se estime necesario. En fin, no quiero cansarle más.

Perdóneme la sinceridad de la expresión, pero ¿no sería mejor quizá haberla tenido siempre? De usted espero al menos, una contestación adecuada a mis esperadas circunstancias.

Le saluda afectuosamente su amiga.

María Zambrano<sup>30</sup>

La situación de riesgo en la que se encuentra con su familia Zambrano es incuestionable, no suplica el socorro solo por estar atrapada en una situación en la que divisa dos salidas: “entre el campo de concentración

---

<sup>30</sup> Zambrano, María, Carta, (Salses: 4 de febrero de 1939). Recuperado 8/03/2021 [<http://achamarteblogspotcom.blogspot.com/2008/07/maria-querida-maria-zambrano.html>] Anotamos algunas tildes y comas para facilitar la lectura.

o ir a que Franco me fusile”. Apela justamente a su condición de mujer moderna, intelectual independiente y leal a la República Española, a esto se debe la exigencia de un gesto recíproco de parte del subsecretario de la presidencia del gobierno republicano. Ignoramos si hubo respuesta, podemos aventurar que no. Obsérvese que manifiesta su deseo de exiliarse en América, refiere a Argentina o México, lugares donde pensó que tendría una vida libre y profesional al servicio de la propia República española en el exilio. En lo que hemos indagado, la solicitud a Prat no es mencionada por algún miembro del gobierno republicano encargado de gestionar el refugio en México.<sup>31</sup> Entre las cartas de los patronos de La Casa de España en México no se menciona su nombre.<sup>32</sup> Más adelante hablaremos panorámicamente del conflicto entre los miembros del gobierno republicano español para comprender la partida de la filósofa de México.

## IV

La turbulencia de los meses anteriores a la rendición total de la España republicana determinó el destino de expatriada y peregrina de María Zambrano y de miles de compatriotas. En *Delirio y destino*<sup>33</sup> Zambrano se refiere al ofrecimiento de tres lugares posibles de refugio; recibieron dos cables en una misma mañana donde atendían de forma positiva su solicitud de ayuda, uno era de México y el otro de Cuba, también menciona que dos días después llegó un tercero para Rodríguez desde Chile. Sabemos que solicitaron ayuda a Flores Díaz Parrado y a José María Chacón y Calvo de Cuba, ambos diplomáticos cubanos, y creemos que además escribieron a Elena Caffarena de Jiles<sup>34</sup> en Chile, porque hay una

<sup>31</sup> Ramos Ruiz, Ester: *Archivo José de José Prat García (1886-1994)*, recuperado de [www.ugt.es/fflc](http://www.ugt.es/fflc) (8 febrero de 2021).

<sup>32</sup> México: AHCM; Archivo Histórico de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, en adelante: AHUMSNH.

<sup>33</sup> Zambrano, María. *Delirio y destino*, Id.: 252.

<sup>34</sup> Feminista chilena amiga de María Zambrano y de Alfonso Rodríguez Aldave, realizó una despedida muy cordial cuando la pareja abandonó Chile a su regreso a la defensa de la Segunda República Española en 1937.

carta en los registros de la Fundación María Zambrano del 24 de marzo de 1939. Teniendo en cuenta las restricciones que empezaron a imponerse para evitar la llegada masiva de refugiados a Chile y Argentina, podría comprenderse el por qué no optaron por aceptar la invitación del Cono Sur en caso de haberla recibido.<sup>35</sup>

Solo contamos con la información del cable girado por México, que enseguida transcribimos, y la carta que Alfonso Rodríguez envió a Chacón y Calvo solicitando su ayuda y comentándole que tenían el apoyo de Díaz Parrado para el ingreso a Cuba.<sup>36</sup> Veamos:

#### CARTA TELEGRÁFICA NOCTURNA

México D.F. 20 de febrero de 1939.

Bassols  
Legamex  
Paris

Favor de entregar María Zambrano giro telegráfico trescientos dólares enviado nombre usted.

Gracias

Casa de España en México

DCV. ess<sup>37</sup>

---

<sup>35</sup> Gabriela Mistral a Pedro Aguirre Cerda, “Carta” en *Biblioteca Nacional Digital de Chile*, (Niza, 14 de julio de 1939, registro: 16667.1991497). “En Francia se ha producido una situación nueva respecto del millón y medio de refugiados. Es un *secreto a voces* que Francia los movilizará si viene la guerra. Niza es un centro de refugiados con dinero y estos no piensan en ir al frente. Entre las veinte o más peticiones de emigrar a Chile que he tenido hay una que me parece razonable y excelente. Es una familia judía con un capital de 500,000 pesos chilenos (...) No se trataría de esas inmigraciones en masa tan peligrosas en nuestros países, porque hacen impopulares a los Gobiernos (...) en Veracruz el pueblo ya se opone con la acción directa al desembarco de las avalanchas que le llevan”.

<sup>36</sup> Chacón y Calvo, José María, “De Alfonso Rodríguez Aldave 1939-1940”, en *Diario...Id.*: 154-162.

<sup>37</sup> AHCM (México: CE, 26, 10, foja 3).

Respecto de este cable telegráfico se ha mencionado que es frío y quizás descortés, acusando de insensible a Daniel Cosío, respecto de la situación que vivían los refugiados en Francia. Hay que tener presente que, en primer lugar, se trata de un cable telegráfico y no de una carta personal; en segundo lugar, no está dirigido a María Zambrano, sino al embajador mexicano de ese entonces. Daniel Cosío Villegas fue un hombre de pensamiento y de acción; la labor que desempeñó en favor de la cultura no es poca, suponemos que ese carácter le valió para sacar adelante el proyecto humanitario y no derrotarse en el plano político ante las dificultades surgidas.<sup>38</sup> En cuanto al cable recibido de Cuba, no contamos con la descripción del mensaje emitido, pero sí la carta enviada a Chacón y Calvo de parte de Rodríguez Aldave que transcribimos para una lectura atenta:

16 de febrero de 1939.

Sr. D. José Ma. Chacón y Calvo

Muchas veces he pensado en escribirle a lo largo de esta larga guerra que termina de forma tan dramática y no lo he hecho porque dedicado por completo y con todo entusiasmo a la causa que reputaba justa y patriótica he abandonado por completo el cultivo de viejos amigos cuyo recuerdo, por otro lado, me ha acompañado de continuo. Creo que obrará en su poder el primer libro de mi Editorial. A mediados de noviembre fundé la “Editorial Labra” dedicada por completo a problemas americanos y empecé sus actividades con el discurso de Prim sobre su viaje a México y tenía en prensa antologías de Gabriela Mistral, Pablo Neruda, Nicolás Guillén, Alfonso Reyes, esto es de los mejores poetas actuales de ese continente para mí tan querido. Igualmente iba a publicar estudios de diversos especialistas en los que se hiciera una rectificación de nuestra política colonial, revisión de errores que siempre han sido grandes y funestos, pero los acontecimientos militares han dejado reducido a proyecto lo que hubiera querido ver convertido en realidad.

Como podrá suponer no le escribo para hablarle de proyectos fracasados, no. Lo hago con otro fin. Actualmente nos encontramos mi mujer Ma. Zambrano y yo en París, pensando ir para América, preferiríamos si es posible a la América del Norte y querríamos esperar aquí, pero... Hay toda clase de inconvenientes. Con

<sup>38</sup> Véase: Dosal Mancilla, Francisco Javier, “El exilio de María Zambrano en Morelia: la gestación de la razón poética” en Valender, James y otros, *Los refugiados españoles...*, Id.

ser grandes los económicos, no son los mayores. Las autoridades francesas, y lo repunto natural y lógico, no tienen grandes deseos de que continuemos por aquí y nos ponen toda clase de inconvenientes. En estas circunstancias hemos pensado María y yo que lo mejor es salir cuanto antes. Nuestra buena *amiga la Dra. Flores Díaz Parrado*, con quien amistamos durante nuestra estancia en Chile, *nos facilita la entrada* en esa [Cuba] y hemos pensado esperar acontecimientos, a lo sumo un mes o dos en La Habana, contando para ello con mis familiares, *un hermano mío*, que reside en diversos puntos de la provincia de Matanzas.

Una vez María podría dar un ciclo de conferencias en la Hispano Cubana, en la Universidad y en el Lyceum Club. Cuando pasamos por esa fuimos cordialísimamente tratados por todos sus amigos y creo que gustó la conferencia de mi mujer. Actualmente podría explicar en la Hispano Cubana el adjunto de cursillo de textos españoles comentados. En la Universidad lo que se refiere a la crisis del estoicismo y en el Lyceum lo que estimaran mejor las alumnas o algo sobre Poesía y Filosofía. Dos de estos cursos los estaba dando en Barcelona, no habiendo terminado por la guerra y por las desgracias familiares, la muerte de su padre. En el Lyceum podría ser un cursillo que se cobra a las alumnas entregando el total a mi mujer. Yo que llevo dedicado a problemas americanos algún tiempo podría hablar de ellos, pero es mejor que lo ultimáramos en esa. Si acceden a lo que les propongo podría enviarnos la mitad de los honorarios que estipularan por correo aéreo a la dirección que le anoto más abajo.

Es mi opinión que estos cursos de que le hablo serían muy interesantes, si Ud. no lo estima así le agradecería infinito que eso no obstante hiciera lo humanamente posible para contratarla. Nuestra situación es desesperada, no valen metáforas, y recurro a Ud. por saberlo un caballero y porque conoce Ud. la conducta mía de los primeros tiempos que ha tenido en toda ocasión su continuidad. Lo mismo puedo decirle de María. Tanto ella como yo estamos alejados de todo partido político, hemos servido a la República, nada más. Espero con viva impaciencia sus noticias. Sólo me resta decirle que cuanto haga por nosotros será mucho y que se lo agradeceremos infinito, poniéndonos a la recíproca, pero advirtiéndole que preferiría que no necesitase Ud. de mí en momentos tan dramáticos, pues sería señal que no se veía Ud. en idénticas circunstancias.

Muchos saludos a todos sus amigos y nuestros amigos de esa, Ichaso, Lizaso, Bisbé, Bustamante y Montoro y para Ud. todo el agradecimiento y un fuerte apretón de manos de su amigo y s.s.

Alfonso Rodríguez Aldave

Mi dirección en París: Alfonso Rodríguez Aldave, chez M. Charlie Fox, 8 bis Chaussee de la Muette. Si prefiere puede escribirme a la Legación de Cuba pues

estoy en contacto, como le he dicho, con la Srta. Díaz Parrado. Si hay dificultades para enviar aquí ese cincuenta por ciento de lo que pagarán a María dígame y lo cobraría ella en esa. Dígame igualmente si podemos enviar original retribuido a su revista Universidad y a la Revista Bimestre de D. Fernando Ortiz. Podríamos colaborar María y yo, ella en temas filosóficos y yo sobre cuestiones americanas, trabajos de tipo histórico. Tal vez haya leído mi comentario a la conferencia del Dr. Cortina. Repito que nuestro proyecto es estar en esa a lo sumo un mes o dos.<sup>39</sup>

Resulta esclarecedora la carta de Rodríguez Aldave sobre la primera estancia de la pareja en Cuba y de los planes de la pareja en medio de la tragedia de España republicana. La relación de amistad con Chacón y Calvo venía de 1936, según el propio Chacón: conoció a Rodríguez Aldave por mediación de Manuel Muñoz cuando eran diplomáticos, él representante de Cuba y Rodríguez Aldave, secretario la Embajada de España en Chile. En la carta refiere de su paso por Cuba en el trayecto a Chile. Ahí, aprovechó Zambrano la invitación para dictar conferencias en diversas instituciones educativas públicas y privadas como el Lyceum Lawn Tennis Club.<sup>40</sup> En este primer viaje conoció la filósofa al poeta José Lezama Lima y a distinguidos personajes del mundo académico y diplomático cubano.<sup>41</sup>

En la misiva Rodríguez Aldave expone la situación que tienen al momento, inicia haciendo un recuento de los proyectos fallidos, de la situación difícil que viven en París y la posibilidad de que, como señaló Zambrano a Prat, los envíen a un campo de concentración o los deporten a España, porque en Francia hay muchos rumores sobre una posible deportación de los refugiados españoles; anota que tienen una amiga que les ha extendido su apoyo para ingresar a Cuba, la Dra. Díaz Parrado, además de un hermano que vive ahí. Asimismo, comparte el trabajo filosófico que realizaba Zambrano en Barcelona antes de salir al destierro, habla

<sup>39</sup> Chacón y Calvo, José María, Id.:154-155.

<sup>40</sup> Correspondencia entre José Lezama Lima y María Zambrano y entre María Zambrano y María Luisa Bautista, (Madrid: Espuela de Plata, edición de Javier Fornieles Ten, 2006).

<sup>41</sup> Véase: Camarena, Madeleine, “Chile en la experiencia latinoamericana de la “solidaridad” y del nacimiento de la “razón poética” en María Zambrano, (Revista Atenea, II Sem., 2015): 15-32.

del fallecimiento del padre de esta. Resalta la labor que desempeñaron en favor de la República española sin pertenecer a partido político y solicita ayuda para que una vez en la isla pueda María Zambrano dictar una serie de conferencias y cursos. Y en ese momento, no tenían la expectativa de pasar una larga temporada: “un mes o dos”. Entre los múltiples datos interesantes llama nuestra atención el quehacer filosófico que desempeñaba Zambrano en Barcelona: poesía y filosofía, el estoicismo y textos españoles. Estos mismos serán desarrollados en los cursos, conferencias y libros que publicará en México y que marcarán su actividad filosófica. Creíamos que el libro de *Filosofía y poesía* se había escrito en Morelia, pero no es así, llegó seguramente con gran parte de su contenido, seguramente solo lo adecuó para la publicación, considerando los tiempos de llegada, publicación y actividades docentes.

Alfonso Reyes había girado la orden del envío telegráfico, así como la invitación y trescientos dólares para que viajara a México en calidad de refugiada con Alfonso Rodríguez. Esa invitación se dio a la petición de la pintora Maruja Mallo a Reyes.<sup>42</sup> Zambrano no conocía a Reyes, nunca habían viajado a México; mientras estuvieron en Chile el pensador mexicano estaba en Argentina cubriendo tareas diplomáticas, en ese contexto conoció a Mallo y le brindó refugio en la Embajada mexicana, lo que derivó en una amistad entrañable. Por su parte, Zambrano y Mallo se habían conocido en Madrid en los años universitarios, durante la dictadura primorriverista y a través de su maestro José Ortega y Gasset. Mallo fue una de las pocas mujeres que asistía a la tertulia de la *Revista de Occidente* a finales de los veinte del siglo pasado, mucho antes de que Zambrano lo hiciera. Zambrano, Mallo y Concha Méndez, esta última amiga de ambas, cultivaron una amistad que les condujo a las misiones pedagógicas y al quehacer docente en la Residencia de Señoritas, bajo la dirección de María de Maetzu, así como en diversas actividades políticas en favor de la Segunda República Española. Poco antes de estallar la guerra civil, Mallo y Méndez habían partido al extranjero en busca de nuevas experiencias estéticas.

---

<sup>42</sup> Véase: Pérez Rodríguez, María Antonieta, “Correspondencia de Maruja Mallo-Alfonso Reyes (1938-1945)”, (*Madrygal. Revista de Estudios Gallegos*, vol. 17, 2014): 81-98.

Ofrecemos a continuación las cartas cruzadas entre Reyes y Mallo:

Viña del Mar (Chile), 16 Febrero [1939]

Queridos Manuela y Alfonso:

Hace días os escribí por correo marítimo y os contaba todo lo maravilloso que me pareció Chile donde estoy pasando una temporada dando conferencias y haciendo descanso de turista. *Hoy recibo una carta de María Zambrano que os remito por si se pudiera hacer algo desde Méjico*, en fin, vosotros veréis. De España no quiero hablar, ya hemos hablado demasiado.

Un gran abrazo, siempre os recuerdo.

Maruja

Escribirme, no me contestas a diferentes cartas mías. No seáis pitucos.

Mucho os recuerdan en B. A.<sup>43</sup>

La respuesta de parte de Reyes fue la siguiente:

México, 25 Febrero 1939

Maruja querida:

Si siempre tuviera Ud. el cuidado de apuntar su dirección en sus cartas, con letra muy clara, nunca le faltarían nuestras respuestas. Tanto Manuela (en cuyo nombre le escribo, porque ella no es epistolar) como yo, hemos recibido todas sus anteriores y dos preciosos grupos fotográficos: grupos porque está Ud. rodeada de los fantasmas de arte que ha creado y que tantos recuerdos nos traen, de aquella nuestra grata convivencia en Buenos Aires.

*Le devuelvo la carta de María Zambrano: ya se le ha enviado el dinero para que venga a México ¿Está Ud. contenta?* Aquí están Canedo, Lafora, Gaos, Millares, mil más. Moreno Villa se casó con la viuda de Genaro Estrada. Aquí no nos llega su carta por correo marítimo, donde encontraremos sus impresiones anunciadas sobre Chile, tierra espléndida. Ya se figurará Ud. lo que me duelen las últimas catástrofes.

---

<sup>43</sup> Id. 86-87.

Soy abuelo, tengo una linda nietecita nacida el 24 de enero, que yo no pongo a sus órdenes ni a las de nadie ¡no faltaba más! Pronto estará lista mi casita, donde instalaré mis 30 mil volúmenes y mis archivos. Ya entonces veré qué hago de mi vida, pues he puesto término, según parece, a mis servicios públicos. Cosas del tiempo y cosas de la raza humana, que hoy por hoy vale bien poca cosa. Vengan noticias tuyas y de todos los fraternales amigos de Bs. Aires. Muchos abrazos.

Alfonso Reyes<sup>44</sup>

La alegría de Mallo no se puede ocultar; tal vez Mallo pensó que su petición había sido estéril, en especial porque ella misma no quería saber más de las terribles noticias de la guerra civil:

Buenos Aires, 24 Marzo 1939

Queridos Alfonso y Manuela:

Por fin me llega una carta vuestra que tanto he deseado. *Alfonso, no puede figurarse mi agradecimiento por lo que Ud. ha hecho por María Zambrano.* Hoy le escribo a Francia aunque no sé si ya estará allí. Creo que ya recibiría mis cartas y recortes de Chile de donde traje grandes impresiones y recuerdos. Mándeme escritos para publicar en Atlántida, se le pagarán lo que quiera, así me lo dice el director, cosas sobre lo popular de Méjico serían preferidas. Le remito el último número de esta revista. Mande algo para Sur. En La Prensa no he visto cosas tuyas hace tiempo. Yo también estoy bastante asqueada de la raza humana. No basta hablar sano. Aunque no ponga a mis órdenes a su nietecita le enviaré algunas cosas. No olvide dejar espacio en la pared para el cuadro que le he ofrecido. Aquí hubo grandes esperanzas y deseos de que volviesen Uds. de embajadores. Todos les recuerdan con gran simpatía. Victoria está en París 42 según me dicen recaudando dinero para los refugiados españoles.

Con un gran abrazo y en esperanza de un mundo mejor.

Maruja Mallo

Muchos cabros he tratado de Chile.<sup>45</sup>

---

<sup>44</sup> Id.

<sup>45</sup> Id.

A la llegada de Zambrano a México, Reyes escribió a Mallo para contarle sus apreciaciones, los eventos relevantes de México respecto de la llegada de los exiliados españoles y las animadversiones contra estos en México también:

México, 6 Abril 1939

Amor de Marujita querida:

[...] Yo me ocupo empeñosamente de los amigos de España, y he escrito cada cosa en los diarios y revistas. Antes de anoche, el Gobierno expulsó del país como extranjeros perniciosos a los jefes falangistas que querían fundar una organización en México, y después se amotinó el pueblo y apedrearon el Casino Español y las redacciones de dos diarios principales, que ahora publican editoriales antifascistas para precaverse contra nuevas indignaciones populares [...].

Todos los días veo a mis amigos de España. He hablado largamente con María Zambrano y su esposo. Ella va a trabajar a Morelia, en un delicioso ambiente natural y tal vez haciendo vida monástica. Él quiere volver para ensayar cosas editoriales. Las cosas editoriales no andan bien aquí. Falta dinero, falta coherencia, y toda la preocupación se la lleva la cuestión presidencial ya a la vista. Estoy esperando cierta comisión relacionada con los españoles, que el jefe me anunció. Pero anda distraído con asuntos de mayor monta, y yo en el aire.<sup>46</sup>

Presenta que tuvo oportunidad de hablar con Zambrano y Rodríguez, les explicó la adscripción elegida por él para el trabajo de ambos. La ciudad de Morelia, pensó Reyes, sería un “delicioso ambiente natural” para trabajar, sin los riesgos de distracciones políticas de la capital. A este respecto, se insiste en señalar, cuando se estudia el exilio mexicano de María Zambrano, que fue enviada a Morelia por ser mujer “filósofo”, pues sus compañeros españoles se sentían amenazados con su presencia en México.<sup>47</sup> Si bien es cierto que Zambrano en distintas cartas enviadas a Waldo Frank señala cierta animadversión hacia los grupos partidistas, los sabios y las esposas de los sabios, todavía no acontecía. En este momento no hay razón alguna para pensar discriminación por sexo.

---

<sup>46</sup> Id: 88.

<sup>47</sup> Paz, Octavio, “Una voz que venía de lejos (María Zambrano, 1904-1991)”, en Homenaje a..., id.: 23.

Cuando Zambrano arribó a México, La Casa de España no contaba con edificio propio, el decreto de creación estipulaba que sería un espacio de acogida para que sus miembros se ubicaran en las universidades del interior del país. En tal sentido María Zambrano ocupó la cátedra vacante de Aníbal Ponce, filósofo argentino fallecido en un accidente. Puesto laboral con definitividad que no existía en otras instituciones de la capital o los estados de Jalisco, San Luis Potosí, Puebla, Guanajuato y Baja California. Y para aquel entonces todavía no existía la Universidad Femenina, lugar al que se refirieron otras intelectuales exiliadas.

## V

Si bien desde 1937, con la evacuación de la infancia (huérfanos en su mayoría) a Morelia, se sentaron las bases de cooperación entre México y la España republicana, a finales de 1938 se creó una comisión bipartita integrada por Rafael Méndez, Diego Martínez Barrio, Julián Zugazagoitia y Narciso Bassols en París. En el marco de estas negociaciones, se dio un desacuerdo político entre Juan Negrín e Indalecio Prieto: uno acusó al otro de derrotista.<sup>48</sup> México ofreció su ayuda, la derrota era inminente, analizaron la posibilidad de evacuar a 30,000 familias varadas en campos de refugio en Francia<sup>49</sup> y discutieron los posibles criterios de selección para los refugiados: Narciso Bassols e Indalecio Prieto priorizaban los refugiados con perfil político que corrían peligro por las represalias franquistas;<sup>50</sup> por su parte, Negrín apoyaba la propuesta del presidente Cárdenas de trasladar a trabajadores útiles para poblar Baja California y algunas regiones tropicales fuera de los núcleos urbanos de México. Así se evitarían problemas con la población mexicana y se impulsaría el desarrollo agrícola prometido en su gobierno.<sup>51</sup>

---

<sup>48</sup> Véase: Prieto, Indalecio, *Epistolario...*, Id. 156.

<sup>49</sup> Véase: Mateos, Abdón...Id. 116.

<sup>50</sup> Véase: Gómez Flores, Andrés, *Memoria de una lealtad, conversaciones con José Prat*, (Albacete: Diputación Provincial de Albacete, 1986): 58.

<sup>51</sup> Mateos, Abdón, Id.: 103-28.

En marzo de 1939, con la derrota de Barcelona, la disputa creció con la administración del yate Vita.<sup>52</sup> Al respecto se ha escrito bastante, aunque se ha esclarecido poco: el barco contenía los fondos incautados por el gobierno republicano, procedentes de la Caja de Reparaciones, trasladados a México para solventar los gastos de los refugiados. El conflicto por el control del yate Vita y por extensión del gobierno republicano en el exilio dio paso a la conformación de otras figuras en México para administrar los bienes confiscados. Este asunto del yate Vita y del conflicto al interior del gobierno republicano fue un secreto a voces que terminó por repercutir en a quién y cómo se otorgaban ayudas a los refugiados españoles en México tras la derrota definitiva.<sup>53</sup>

En ese contexto María Zambrano había solicitado el apoyo al gobierno republicano español sin tener noticias afirmativas, creemos que porque Prat<sup>54</sup> partió al exilio también para evitar tomar partido en el conflicto, prefirió exiliarse en otro país que no fuera México. España estaba destrozada en diversos sentidos: el proyecto republicano de tradición filosófica liberal que pensó Zambrano había fracasado, los partidos políticos en la defensa de la República durante la guerra civil estaban confrontados, la gente de uno y otro sitio de la geografía española estaba arruinada y empobrecida en todos los ámbitos, la guerra estaba por terminar y la diáspora en tránsito. Por su parte María Zambrano y Alfonso Rodríguez optaron por continuar su camino; acudiendo a sus amistades se separaron de su familia en París, creyendo que México representaba la mejor opción a sus necesidades del momento, sin tener certeza de que en Europa se avecinaba una tragedia peor a la española. La Casa de España en México representó la esperanza del momento, trabajo docente mientras durara el régimen franquista; no pensaron que aquello fuera más allá de dos o tres años a lo sumo. La Casa de España tenía pocos recursos económicos en aquel enero de 1939; una de sus principales funciones consistió en gestionar espacios para ubicar en Universidades del interior de la República Mexicana a los invitados culturales o exiliados; Zambra-

---

<sup>52</sup> Id.: 116.

<sup>53</sup> Id.

<sup>54</sup> Véase: Gómez Flores, Andrés, *Memoria...* Id.

no formaría parte del nacimiento de una institución educativa de gran prestigio hoy en México: El Colegio de México.

Arribó al Puerto de Veracruz en un barco comercial el 24 de marzo de 1939, tomaría el tren y recorrería las montañas “entre violetas y volcanes”,<sup>55</sup> rumbo a la Ciudad de México. En su tránsito había intentado contactar al pensador Waldo Frank<sup>56</sup> sin éxito alguno. Rememoró aquel momento en 1989:

[...] un gesto realmente inusitado. Ningún país nos quería a los refugiados españoles. Solo México, sólo México nos abrazó. Nos abrió camino. Yo fui privilegiada en eso, como en tantas cosas, invitada a La Casa de España.<sup>57</sup>

Mientras tanto, Daniel Cosío, con el rector de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Natalio Vázquez Pallares, realizaron las diversas diligencias para su arribo a la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo en calidad de invitada cultural/refugiada. Establecieron contacto con el secretario del Consejo Nacional de Educación Superior y la Investigación Científica (CNESIC, 1935-1940), Enrique Arreguín Vélez,<sup>58</sup> y los demás patronos para ratificar la propuesta de la filósofa por Reyes:

México, D.F. 21 de marzo de 1939.

Señor Lic. don Natalio Vázquez Pallares,  
Rector de la Universidad Michoacana de San Nicolás,  
Morelia, Mich.

Muy distinguido señor rector:

---

<sup>55</sup> Zambrano, María, “Entre violetas y volcanes”, *Obras Completas*, Tomo VI, (Barcelona: Galaxia Gutenberg, 2014): 771.

<sup>56</sup> Elizalde Frez, María I, “16 cartas inéditas de María Zambrano a Waldo Frank”, en *Revista hispanismo filosófico*, (Madrid: FCE, no. 17, 2012).

<sup>57</sup> Id.

<sup>58</sup> Gutiérrez López, Miguel Ángel, “El Consejo Nacional de la Educación Superior y la Investigación Científica y la política de educación superior del régimen cardenista 1935-1940”, en *Perfiles educativos*, (México: vol. XXXI, núm. 126, IISUE-UNAM, 2009), 80-96.

De acuerdo con las conversaciones que mi compañero de Patronato el Dr. Arregín<sup>59</sup> [sic] celebró con usted en Morelia hace algo más de dos semanas, con la conversación que los tres tuvimos en mis oficinas hace unos días, quisiera formalizar la sugestión que ha hecho el Patronato de La Casa de España para que la Universidad a su digno cargo acoja a tres profesores Universitarios españoles de los muchos que como consecuencia del desenlace de la guerra civil en España se han dirigido al Patronato en demanda urgente de ayuda, aprovechando la ocasión casi única de asegurarse en condiciones excepcionales los servicios de profesores de primer orden.

Habíamos propuesto a Usted, pensando en el problema de un profesor de Filosofía que creó la desaparición del Dr. Aníbal Ponce, que se contrataran los servicios de la señora María Zambrano, Doctora en Filosofía de la Universidad de Madrid, Profesora Auxiliar de la misma y sustituto en varias ocasiones del Profesor Titular don José Ortega y Gasset. Usted se sirvió aceptar esa sugestión y solo me quedaría informarle que, habiéndole situado en el Patronato de La Casa, los gastos de viaje necesarios, viene ya en camino y que, por consiguiente, dentro de breves días deberán estar concluidos los arreglos necesarios para recibirla y que principiara su trabajo en esa Universidad.

También habíamos conversado sobre el interés que tendría la Universidad de San Nicolás de adquirir los servicios de un profesor de Biología que sirviera las cátedras correspondientes tanto en el Colegio de San Nicolás como en la Facultad de Medicina y quizás en la Escuela Normal.

Me permití sugerir a usted el nombre del Dr. Enrique Rioja cuyo curriculum vitae adjunto a usted para su estudio y confirmación.

En cuanto a la tercera persona a la que pudieran ustedes acoger, no hemos hablado nada en particular. Por esa razón me permito acompañar a usted la lista de las personas de que se tienen noticias hasta ahora y si alguna de ellas le interesa a usted podría hacerle enviar enseguida una información más extensa.

En términos generales, creo que las condiciones de pago de estos profesores podrían ser satisfechas con un sueldo de 450.00 (CUATROCIENTOS CINCUENTA PESOS) mensuales, mismo en el que ya se había pensado para la señora María Zambrano. De la misma manera quisiera recordar a usted la conveniencia de que conseguidos [sic] los créditos necesarios se buscara la manera de ponerlos a disposición del Patronato de La Casa, con el único propósito de que éste se sintiera autorizado para infundir a una persona que se traslada a nuestro país la certeza de que a su llegada no encontrara dificultad alguna para subsistir.

Con la esperanza de recibir de usted una respuesta que formalizara todos estos arreglos, quedo como siempre suyo amigo y devoto servidor.<sup>60</sup>

<sup>59</sup> Id.

<sup>60</sup> Cosío Villegas, (México: AHCM, CE, 26, 10, fojas 4-5, 1939).

La Universidad Michoacana era, en cierto sentido, un lugar especial dentro del proyecto cardenista; todos los bienes educativos posibles, en mayor o menor medida, se dirigían a esta. En el México de aquella época aconteció algo similar a la república española, nos referimos al proyecto revolucionario cardenista que había sentado las bases de la nacionalización de ferrocarriles mexicanos, la creación de la Comisión Federal de Electricidad y Petróleos Mexicanos, así como distintos organismos públicos que dibujaban el carácter socialista de México, como el Instituto Mexicano del Seguro Social, el Instituto Nacional de Cardiología, el Hospital Infantil de México, la Biblioteca Nacional de México y la Banca Mexicana, más una serie de expropiaciones regionales de diversos sectores, sin pasar por alto la creación del Banco de Crédito Ejidal. La política cardenista destruyó el latifundio, impulsó una débil reforma agraria, la tenencia de la tierra, e intentó despojar la miseria del campo mexicano sin mucho éxito. México vivía una situación difícil al interior y exterior, sobre todo frente a Estados Unidos. Michoacán fue uno de los estados más comprometidos y beneficiados con la revolución socialista; en la Universidad Michoacana estaban hombres de su confianza, como el rector.<sup>61</sup>

La Universidad Michoacana ubicada en Morelia tenía una legislación socialista en concordancia con el Artículo III de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. Se componía del Primitivo y Nacional Colegio de San Nicolás de Hidalgo, la Facultad de Medicina, la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, la Escuela Secundaria, Escuela Normal, Escuela Popular de Bellas Artes, Facultad de Ingeniería, Departamento de Extensión Universitaria, el Museo Michoacano, la Biblioteca Pública y el Laboratorio de Biología. El rector Vázquez Pallares había tomado posesión el 9 de febrero de 1939. La nicolaíta y el gobierno cardenista se caracterizaban en ese entonces por otorgar asilo político a perseguidos por ideas afines al socialismo y al comunismo. Fue el caso del Dr. Aníbal Ponce, profesor argentino, exiliado en México, de quien quedó vacante la cátedra de filosofía que ocupó Zambrano. Más tarde se integró, en

---

<sup>61</sup> Véase: Oikión Solano, Verónica, *Los hombres del poder en Michoacán (1924-1962)*, (Zamora: COLMICH, 2004).

julio, el profesor Fernando de Buen, acordando cuatrocientos cincuenta pesos mensuales para cada uno. Salario superior al percibido por sus colegas en la misma Universidad, en su mayoría impartían clases por asignatura y sin contrato de tiempo completo con partida presupuestal.<sup>62</sup>

Morelia, Mich. 25 de Marzo de 1939.

Sr. Daniel Cossío [sic] Villegas.  
Miembro Patrono de la Casa de España en México.  
México, D. F.

Muy distinguido y fino amigo:

Espero que al recibir la presente se encuentre usted reestablecido de la enfermedad que hace algunos días padecía. En mensaje de ayer comuniqué a Usted que *en el presupuesto de esta Universidad hemos incluido ya el pago de la Profesora Residente de Filosofía, señorita María Zambrano, quien puede desde luego presentarse a esta Universidad. El sueldo asignado como lo hemos convenido con usted es de 450.00 mensuales.*<sup>63</sup>

Espero que usted nos indique si hay alguna dificultad a esta Ciudad con objeto de resolverla inmediatamente, en virtud de que en el Colegio de San Nicolás están suspendidas las asignaturas que le corresponderán, y esto, usted comprenderá, es altamente perjudicial para los servicios de la docencia [sic].

En relación con la instalación del aparato de cine para la proyección de los diapositivos en las conferencias del Señor de la Encina le manifiesto a usted también que está completamente arreglado. Espero que conforme al arreglo que hicimos en relación con la aportación económica de esta Universidad en cuanto se tenga conocimiento de los gastos erogados por los conferencistas esa Institución nos envíe los recibos por triplicado sobre la erogación total de los gastos.

Estoy seguro que recibiré pronto noticias tuyas. Por ahora me suscribo su amigo y servidor.

Lic. Natalio Vázquez Pallares.<sup>64</sup>

---

<sup>62</sup> AHUMSNH, (Morelia: Fondo Consejo Universitario, Sección Secretaría, Serie Actas 13-18, años 1935-1940, caja 3); en adelante: AHUMSNH, (Morelia: FCU, SS, SA, 1935 –1940).

Vázquez Pallares, Natalio, (México: AHCM, FA., CE, 26, 10, foja 7, 1939).

<sup>63</sup> Id.

<sup>64</sup> Vázquez Pallares, Id., foja 8.

En la carta comunicó Pallares a Cosío la necesidad de que la filósofa se traslade a Morelia a su arribo. Cosío responde:

[...] la señora Zambrano ha llegado el día que le indiqué a usted en mi telegrama. He tenido con ella largas conversaciones respecto a su situación en Morelia, lo que se espera de ella, sus relaciones con ustedes y con La Casa de España, etc. Le insinué la idea de lo que usted me había hablado, o sea la de ensayar refundir los tres cursos clásicos de Filosofía: Lógica, Ética y Psicología en uno en el que se tratará con más orden y sistema la Filosofía. Le pareció excelente la idea, cree que la dictan razones pedagógicas modernas, y justamente tomando en cuenta eso, me hizo una nota sobre el plan de estudios de Filosofía por la que verá usted que ofrece un curso de Introducción a la Filosofía en que quedarían en realidad comprendidos el estudio de la Lógica y la Ética, de un curso de Psicología, que no podría refundirse en el anterior, y, en fin, algún curso Monográfico al que asistirían los alumnos que se hubieran destacado en el curso de Introducción y quizás a algunas otras personas que tuvieran un interés especial en seguirlo. Total ofrecería siete horas de trabajo a la semana, que me parece más que satisfactorio.

La señora Zambrano me ha ofrecido traerme en un par de días más, una especie de programa para los dos primeros cursos, de Introducción y de Psicología. También se ocupa en la actualidad de hacer una bibliografía para ambos, tanto la que le enviaría a ella misma para su trabajo, como la destinada a las lecturas y ejercicios de los alumnos. En cuanto la tenga se la remitiré a usted para ver si es posible adquirirla.

La señora Zambrano está dispuesta a marchar inmediatamente a Morelia si es necesario. Le he dicho que no sabría informarle de las necesidades de ustedes y que aún me faltaba el dado [sic] de si habría trabajo en la primera semana de abril, o sea la Semana Santa. Sobre este particular le rogaría a usted muy atentamente se sirviera informarme lo que deseo.

Solo me restaría agregar que la señora Zambrano me ha manifestado que está sumamente reconocida a todos ustedes, de un modo muy particular a usted mismo, desde luego, que está encantada de poder ir a trabajar a Morelia y que espera que su trabajo los deje satisfechos. Por mi parte, estoy enteramente convencido de que así es.<sup>65</sup>

Acordados los asuntos de contratación y salario, trataron el asunto académico. Y pese al desencuentro ideológico que tendrá la filósofa con Pallares en su primera entrevista, no afectará en el desarrollo de las clases, ni el reconocimiento al quehacer docente de la filósofa:

---

<sup>65</sup> Cosío Villegas, Daniel, (México: AHCM, FA., CE, 26, 10, foja 9 -10, 1939).

Morelia 4 de abril de 1939.

Sr. Don Daniel Cosío Villegas.  
Mi distinguido y buen amigo:

Ayer llegué aquí, por la noche en vez de por la mañana por dificultades del ferrocarril, cosa que ya había avisado al Sr. Rector. El recibimiento fue encantador y anoche mismo conversé con bastante amplitud con el Sr. Vázquez Pallares, que hoy, me dijo, salía para México. Una sorpresa recibí en esta conversación que no quiero dejar de comunicarle por dos motivos: por tenerle informado de todo lo importante y porque me dé su consejo, pues le confieso estar un poco impresionada. Se trata de lo siguiente: el Sr. Rector me habló con gran cordialidad acerca de la condición revolucionaria de la Universidad de Morelia, donde yo iba a encontrarme muy bien, ya que a él se le había dicho que yo había sido “militante del partido comunista”. Como esto no es cierto, así se lo manifesté; pero se trataría solamente de un equívoco si ello no fuera, al parecer, un ingrediente de la buena acogida que tuvo la idea de traerme. A continuación me dijo el Sr. Rector que el Art. III de la Constitución prescribe la educación socialista y que a él hay que ajustarse; que en México no existe la libertad de cátedra y que quienes la defienden es con la finalidad de eludir el mandato constitucional y que el profesor no tiene libertad de elegir una postura ideológica y política. Francamente he de decirle que me dejó muy impresionada esta conversación, estas afirmaciones del Sr. Rector, ante las que guardé silencio, tan sólo interrumpido para manifestarle que yo no había sido nunca comunista ni marxista. Ni qué decir tiene que me siento completamente incapaz de realizar lo que se me manda. He pensado comenzar mis cursos como únicamente puedo hacerlo y ya veremos; tal vez a los alumnos les interese. Por el momento he creído mejor no plantear “cuestiones previas” ni discusiones de “principio”. La realidad dirá. Y tanto más cuanto que ni el Dr. Gaos ni el Dr. Recanséns son, creo, marxistas. Los programas del primero, que Usted me ha entregado, nada tienen que ver con la “educación socialista”, ni a mi entender, y al Dr. Recansés creo conocerle lo bastante para saber que anda bastante lejos de esta cuestión, ya que ellos han estado en esta Universidad y según me dijo el mismo Sr. Rector, se les espera en fecha no lejana.

También me manifestó el Sr. Rector que habría que añadir a las materias de mi plan la Sociología, y que I. a la Filosofía sería diaria; la Psicología y la Sociología alternas, con lo cual serán 12 horas a la semana sin contar el Curso Monográfico y el Seminario, idea que parece ser muy grata a los alumnos y al mismo Rector por algo que entiendo justificado: la necesidad de aprender a leer libros de Filosofía. Haré, pues, un nuevo plan después de nueva conversación con el Sr. Rector, pues me parecen demasiadas horas, y se lo enviaré a Ud. Quizá por el momento, por las razones anteriormente apuntadas, sea mejor no presentar cuestionario, sino sola-

mente el plan. Creo que Ud. ya sabía que había sido discípula de Ortega y Gasset –cosa que ni sabía el Sr. Rector– y es su filosofía la que sigo, la que en todo caso me inspira y dirige. Ya veremos; yo trabajaré lo mejor que pueda y el tiempo dirá.

Le agradeceré mucho su consejo e indicaciones. Muchos saludos de mi marido que vino a acompañarme, aunque ya le gustaría quedarse; tenemos trabajo. Y recibí la expresión más verdadera de gratitud y amistad de su affma. a.

María Zambrano<sup>66</sup>

Después de la primera entrevista con el rector incluirá en el programa de estudios de Introducción a la Filosofía temas sobre teorías socialistas. La aclaración de su filiación no pasó a mayores, si bien sus relaciones se concretaron al plano laboral, no hubo ningún tipo de animadversión a razón de la postura socialista del joven rector. He de mencionar que las fuentes de la época lo recuerdan como un hombre con un arrojo y temperamento determinado para llevar a cabo la fase final del cardenismo, tenía muchos compromisos y responsabilidades como para centrar su atención en las clases de la filósofa, tampoco perseguía a quienes defendían la libertad de cátedra. Si analizamos en su conjunto la correspondencia, veremos que no hubo interés de su parte por negar la cátedra libre en los hechos, ni presión alguna por la postura apartidista y las ideas de tendencia liberal-demócrata de la filósofa.<sup>67</sup> El rector tampoco retiró su apoyo a Rodríguez como profesor de historia, se llevaron a cabo los proyectos de publicación estipulados con La Casa de España y aquellos propios de la Universidad Michoacana. Enseguida presentamos la carta de Rodríguez para reforzar lo que señalamos:

4 de mayo de 1939

Alfonso Rodríguez Aldave  
Benito Juárez, 179  
Morelia, Mich. (México),

---

<sup>66</sup> Zambrano, María a Daniel Cosío Villegas, 4/04/1939, (México: AHCOLMEX, F.A, C.E. 26, 17).

<sup>67</sup> Véase: María Guadalupe Zavala Silva, “Primeros esbozos de una antropología filosófica en *Horizonte del liberalismo* de María Zambrano”, en Raúl Garcés Noblecía (coord.), *Existencia y condición humana. Antropología filosófica*, (Morelia: Silla vacía-UMSNH, 2020).

Sr. D. José Ma. Chacón y Calvo:

Mi querido amigo:

No puede usted imaginarse cómo he tenido que ir reprimiendo mis deseos de escribirle, pues a toda costa me quería poner en comunicación con Vd. pero quería al mismo tiempo que mi carta le hablara de nuestra situación resuelta y entre una cosa y otra se iba prolongando el tiempo sin resolver nada definitivamente. Por fin todo ha salido a la medida de nuestros deseos.

*La cátedra de María, como Uds. suponían, era la que había ejercido el desdichado Aníbal Ponce y por ese motivo tenía que venir a Morelia, yo le acompañé teniendo una oferta de una cátedra en México, oferta que no ha habido necesidad de aceptar porque la Universidad de Morelia me ha encargado la cátedra de Historia Universal moderna en clase alterna y el mismo encargo me ha dado la Escuela Normal de ésta, encargándome por añadidura la dirección de la Revista de la Universidad.* La cátedra de historia, mejor dicho, las cátedras de historia, las he dividido de manera que todas las semanas, en cada uno de los centros, dedico una hora de Historia de América. Económicamente salimos bastante bien librados.

Morelia es una pequeña población de unos 40,000 habitantes, pero de vida extremadamente muerta. No nos tratamos con nadie, y si no fuera por los periódicos y el cine podríamos decir que no estamos viviendo en el siglo XX. Estamos contentos pues se nos han arreglado las cosas rápidamente y a la medida de nuestros deseos, pero lo estaríamos mucho más si consiguiéramos tener todo esto en la capital, esto es en México, y a ello tienden nuestros esfuerzos. Seguimos con nuestro propósito y deseo de ir a esa a dar las conferencias. Esperamos que Uds. no habrán cambiado de parecer, ¿no es cierto? Ahora eso sí que aquí el curso termina a fines de octubre así que iríamos a esa o en esos días o primeros de noviembre. ¿Les conviene? Caso afirmativo les ruego nos comunique para que vayamos formando itinerario.

María va a dar unas conferencias en México en los primeros días de junio, esas conferencias ampliadas serán un libro que va a entrar rápidamente en prensa y que ella se apresurará a enviarles a Uds. y al resto de los buenos amigos de ésta. Alfonso Reyes es actualmente Presidente de la Casa de España. Se ha portado excelentemente con nosotros, especialmente conmigo pues ha intervenido para que nos quedásemos juntos María y yo en ésta, en gran parte las cátedras se las debo a él. Mucho agradeceremos a Ud. que si le escribe se haga eco de nuestro agradecimiento. Cuando llegamos estaba atravesando un mal momento, actualmente creo estará en mejor situación de espíritu. Por de pronto las cartas que nos ha escrito no hacen suponer que siga en su antiguo estado. Dentro de unos días le escribiré pidiéndole intercambio con su Revista y le agradeceré infinito me remita a correo

seguido el ejemplar del número en que viene el trabajo de Menéndez Pidal sobre la Idea Imperial en Carlos V.

Esperamos sus noticias. Saludos para Ud. de parte de María y de parte de ella y mía para nuestros buenos amigos de esa Bustamante, Ichaso, Lizaso, Guirao, Suárez Solís, Marquina, Bisbé, creo que no me olvido de nadie y para Ud. un cordial abrazo de su buen amigo.

Rodríguez Aldave

P.D. No se olvide de enviarnos las señas de José Antonio Echeverría.<sup>68</sup>

Es claro que no fue excluida ni relegada por ser mujer y filósofa, había una plaza como profesora residente de filosofía con contrato, hoy diríamos definitivo, Reyes se había encargado de brindarles todas las seguridades laborales, además de un lugar de meditación y descanso que pensó convendría a su equilibrio emocional, años de guerra dejaban huellas profundas. Es oportuno comentar que había poca democracia en México, los exiliados tenían prohibido participar de reuniones académicas, sindicales y de cualquier tipo de actividad política mexicana. Y el año de 1939 estaba marcado por las elecciones mexicanas y los problemas políticos en el interior de la Universidad, las actas de las reuniones del H. Consejo Universitario dan cuenta de las dificultades económicas.<sup>69</sup>

## VI

*Aquí me tiene en Morelia,  
ciudad preciosísima llena de luz y de silencio.*

MARÍA ZAMBRANO

María Zambrano dictó sus primeras clases formales el 9 de mayo de 1939, después de las vacaciones de Semana Santa y las fiestas de aniversario del Colegio de San Nicolás. La dificultad de encontrar alojamiento acorde a sus necesidades y un guía adecuado la recordaría años

---

<sup>68</sup> Chacón y Calvo, José María, 158-159.

<sup>69</sup> Véase: Oikión Solano, Verónica, *Los hombres del poder en Michoacán...* Id.

más tarde.<sup>70</sup> No siempre hemos tenido un gesto afectuoso con el recién llegado, ni tampoco hemos externalizado un sentimiento de piedad con el exiliado y el derrotado. En ese sentido, cuando Zambrano compartió a Araceli Zambrano la experiencia de su primer día en Morelia vemos que hizo falta un gesto hospitalario mayor:

[...] Cuando llegamos a la ciudad nos fue a buscar un médico hermano de otro de México muy amigo de los españoles; pues bien nos llevó a tomar un helado, nos condujo al Hotel (donde pagábamos más de lo que yo ganaba) y desapareció y jamás le volvimos a ver... le mandé un recado para que ayudase a buscar una pensión o casa particular y dijo que no sabía... pasó el tiempo y como no podíamos pagar aquel espantoso hotel ante cuyo recuerdo me estremezco, escribimos a México y de allí nos mandaron a una señora madre de uno de los Patronos.<sup>71</sup>

Hay frustración y molestia en las palabras de la filósofa, independientemente de la decepción del rector de recibir en sus aulas a una filósofa republicana, que reivindicaba el nuevo horizonte del liberalismo y rechazaba tajantemente los postulados dictados por el Partido Comunista y los anarquistas; debió mostrar una hospitalidad abierta. En ese aspecto no hemos mejorado mucho en las diversas universidades de México, son pocas aquellas que cuentan con un área específica para recibir y orientar a quienes van o vienen en movilidades (profesorado-alumnado), es decir que se apela a la buena voluntad de algún miembro de la institución, pero no se cuenta con el apoyo específico de recibimiento y mucho menos de ayuda particularmente para buscar alojamiento.

Días después se publicó el nombramiento oficial de Reyes como presidente de La Casa de España en México; Zambrano aprovechó la oportunidad para felicitarlo y exponer cómo se encontraba:

Sr. Don Alfonso Reyes  
Mi distinguido y buen amigo:

Acabo de ver en el periódico El Nacional, la gratísima noticia de que ha sido Ud. nombrado Presidente de la Casa de España. Iba a decirle que le felicito, pero la

---

<sup>70</sup> Zambrano, María, 6/02/1946, (Vélez-Málaga, AFMZ, Caja 1945 a 1954):

<sup>71</sup> Id.

verdad es que me felicito a mí misma antes que nada, como miembro de la Casa de España y aún como española. Su nombre me es desde tantos años familiar y próximo a las cosas que me han interesado siempre, que aunque el trato personal sea reciente, me lo hacen tener por un amigo antiguo.

Me afito en cumplir bien con las clases de Filosofía; hay algunos muchachos muy ávidos de saber y entusiastas. *Tengo dos clases diarias, pues explico Psicología, Sociología e Introducción a la Filosofía dentro de la cual he defendido Lógica, Ética y Doctrinas Filosóficas.* El mismo trabajo me fortifica y conforta y ya he tomado contacto con mis “papeles” que traje de España. Entre ellos vienen temas sobre “pensamiento español” que quiero ordenar para las conferencias que dé en Méjico por la Casa de España.

Tuve carta de mi familia en la que me dicen que *después de mi salida de París llegaron dos cartas de Maruja Mallo* muy animosas y llenas de cariño, ofreciéndome no sé cuántas cosas. Dicen que me hablaban de Ud.<sup>72</sup>

Siempre se ha creído que las publicaciones de *Nietzsche o la soledad enamorada* (julio) y *Filosofía y poesía* (octubre) en las prensas de la Universidad Michoacana; *Poesía y filosofía* (julio) y *Descartes y Husserl* (noviembre) en la revista *Taller y Pensamiento y poesía en la vida española* (octubre) en las prensas de La Casa de España; y *San Juan de la Cruz*, revista Sur en Buenos Aires (diciembre) se escribieron en Morelia. Al respecto la carta es esclarecedora: trajo de España “papeles”, es decir que trabajó en los años de la guerra civil estos temas mientras era parte del equipo editorial de la revista *Hora de España*; incluso estos “papeles” podrían ser los mismos de los que habló Rodríguez Aldave a Chacón y Calvo y explicaría la rapidez de la redacción y publicación de estos libros, considerando que tuvo un mes únicamente antes de iniciar clases. Sobre los cursos, hemos revisado las actas de evaluaciones y constan dos: Sociología y Ética y Estética en bachillerato de Farmacia: el primer curso con un total de 51 horas, el segundo con 52 horas. Los nombres de las alumnas registradas son: Ma. Dolores Cortés A., Ma. Mercedes Castillo J., Ma. Teresa Rodríguez V., María Sosa C., aunque mencionó en la correspondencia a Reyes que dictó cursos de Psicología y Filosofía Moderna extracurriculares,<sup>73</sup> que no

<sup>72</sup> Zambrano, María, carta de 15/04/1939 en (<https://www.ensayistas.org/filosofos/spain/zambrano/entrevistas/zambrano1.htm>). La carta ha sido transcrita, como todas las que aquí se presentan, con fines educativos.

<sup>73</sup> Enríquez Perea, Alberto, *Días de exilio*, Id.

fueron evaluados. Estos se impartieron en la última semana de octubre, finalizados los demás cursos ordinarios.<sup>74</sup>

Aquel debut de clases en el Colegio de San Nicolás de María Zambrano fue rememorado en el discurso del Premio Cervantes en 1988:

Por amor a tales recuerdos y a vuestra generosa compañía, seguidme hasta una hermosa ciudad de México, Morelia, cuyo camino no busqué, sino que él mismo me llevó a ella, igual que a tantos otros españoles recién llegados al destierro. Allí me encontré yo, precisamente a la misma hora que Madrid, –mi Madrid– caía bajo los gritos bárbaros de la victoria. Fui sustraída entonces a la violencia al hallarme en otro recinto de nuestra lengua, el Colegio de San Nicolás de Hidalgo, rodeada de jóvenes y pacientes alumnos. Y, ajena desde siempre a los discursos, ¿sobre qué pude hablarles aquel día a mis alumnos de Morelia? Sin duda alguna, acerca del nacimiento de la idea de libertad en Grecia.<sup>75</sup>

Con un claro sentido del fracaso en sus primeros años del destierro, recordó amorosamente Morelia. Había querido una España distinta, pero no había sido posible; y se halló en un lugar hermoso, pero extraño. Un lugar donde se le revelaba su propia humanidad y el compromiso intelectual con la cultura.

Zambrano formaba parte de una red de mujeres intelectuales egresadas de las instituciones universitarias más prestigiosas de España, una faceta que se olvida. Ese grupo de mujeres afirmaron su servicio a la libertad que, con todas las negativas y resistencias, dieron paso a una sociedad distinta.<sup>76</sup> Morelia era una ciudad de grandes desigualdades educativas, había pocas profesionistas y no entraron en contacto con la filósofa.<sup>77</sup> No había una Residencia de Señoritas como en Madrid: un lugar de reflexión, estudio, debate, análisis, ciencia y espacio de sociabilidad, donde convivían las jóvenes universitarias con las científicas de la época.

<sup>74</sup> Morelia: AHUMSNH, 26, 10, foja 28.

<sup>75</sup> Zambrano, María, “En el fracaso aparece la máxima medida del hombre”, en *María Zambrano en el Colegio de San Nicolás*, (Morelia: UMSNH, 1990): 7.

<sup>76</sup> Véase: Morat, Irene, *Historia de las mujeres en España y América Latina*, (Madrid: Cátedra, 2008).

<sup>77</sup> Véase: Galván Lafarga, Luz Elena y Oresta López Pérez, *Entre imaginarios y utopías: historias de maestras*, (México: Publicaciones la casa chata, 2008).

La actividad pedagógica de María Zambrano fue sobresaliente en Morelia, puso en práctica la nueva pedagogía que aprendió con María de Maetzu en la Residencia de Señoritas. Ahí había feministas declaradas y no declaradas, mujeres que ejercían sus derechos civiles y políticos como Maruja Mallo, Concha Méndez, Victoria Kent, Clara Campoamor, Isabel Oyarzábal,<sup>78</sup> María de Lejárraga, Carmen Conde, Josefina Carabias, María de la Luz Morales, Delhy Tejero, Felisa Martín Bravo, Elena Fortún o María Moliner. La feminista de la década de los treinta era una mujer sobre todo autónoma, independiente, rebelde y creadora de cultura, una mujer desobediente de los dictados del clero y del orden masculino.<sup>79</sup> En la Residencia de Señoritas habían dictado cursos María Montessori, Victoria Ocampo, Gabriela Mistral, Berta Siggerman, Marcelle Auclair y Marie Curie.

Y pese a la lejanía y soledad que experimentó, los nueve meses que decidió quedarse en la Universidad Michoacana fueron creativos. Estar fuera del bullicio posibilitó tiempo para retomar sus “papeles” y decidir sobre el lugar donde deseaba estar. Leyó con fervor la *Revista de Occidente* y una larga lista de libros que adquirió en ese año el Colegio de San Nicolás y La Casa de España para sus cursos; entre las tareas literarias que se propuso sobresale para nosotros la *Breve historia sobre la mujer* (la mujer ante la sociedad y el estado),<sup>80</sup> el ciclo de conferencias Pensamiento y poesía en la vida española que dictó en la Ciudad de México los días 12, 14 y 16 de junio, en La Sala de Conferencias de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística (Justo Sierra 19, Ciudad de México).<sup>81</sup>

Nos interesa enfatizar que a Zambrano le interesó el hablar a las mujeres de su propia condición social para que se cultivaran a sí mismas y

---

<sup>78</sup> Mantuvo una relación estrecha con Oyarzábal, será a través suyo que presente una conferencia y publique en la revista *Rueca* sobre *Las mujeres de Galdós*.

<sup>79</sup> Véase: Cuesta, Josefina, Turrón, María José y Rosa María Merino (eds.), *La Residencia de Señoritas y otras redes culturales femeninas*, (Madrid: Universidad de Salamanca, 2016).

<sup>80</sup> María Zambrano, 2/10/1939, (México: AHCE, 1939).

<sup>81</sup> Véase: Enríquez Perea, *Días de exilio*, Id. Sánchez Cuervo, Antolín y otros, *María Zambrano. Pensamiento y exilio*, (Morelia-Madrid: UMSNH-Comunidad Madrid, 2004).

buscaran el camino de la libertad.<sup>82</sup> El proyecto de la *Breve historia sobre la mujer* no es un tema menor, de haber sido así no estaría presente en las diversas etapas de su vida filosófica: estudiantil, docente y vida filosófica en la madurez. Tampoco lo hubiera mencionado a Alain Guy cuando este solicitó un resumen de su quehacer filosófico más representativo para una historia filosófica del pensamiento español:

Me ha sido necesario también atender a la singular situación de la mujer. Así escribí “Heloísa o la existencia de la Mujer” en Sur, y parte de Delirio y Muerte de Antígona, *Orígenes* La Habana.<sup>83</sup>

El tema de las mujeres es importante y relevante en la constitución de lo que denominamos feminismo poético, que no es otra cosa que el atreverse a existir como mujer:

La Historia es una forma de objetividad, y por tanto de desprendimiento de la vida; es ya una cierta muerte, como lo es toda forma de objetividad. La mujer la ha rehusado o no puede alcanzarla; parece vivir identificándose con la realidad más misteriosa y reacia a ser declarada por el “logos” en cualquiera de sus formas. Vida misteriosa de las entrañas, que se consume sin alcanzar objetividad.<sup>84</sup>

Para Zambrano no hay una conceptualización de lo que es lo femenino; y menos se detiene en definir el feminismo, no le interesó porque para ese 1939 la mujer había sido creación del imaginario masculino, en ese sentido el feminismo de las sufragistas, que era su referente, imitaba y quería ser parte de la objetividad masculina, y ella no quiere identificarse con esas realidades, sino con la suya propia, otro modo de ser mujer sin etiqueta feminista, pero reivindicando derechos de las mujeres: el quehacer principal de las mujeres ha de ser el reconocerse a sí mismas su propia existencia más allá de un connato de ser, y en esa invención de la mujer, la propia mujer no puede revelarse al mundo sin rebelarse. No

<sup>82</sup> Véase: Zambrano, María, *La aventura de ser mujer*, Madrid: Veramar, 2007). Gilson, Étienne, *Eloísa y Abelardo*, (Navarra: EUNSA, 2004).

<sup>83</sup> Zambrano, María a Alain Guy, Carta, Roma (4/11/1955), en Arrollo Serrano, Santiago, (Madrid: Revista Hispanismo Filosófico, 2020), 141.

<sup>84</sup> Zambrano, María, *La aventura de ser mujer*: 170.

define qué es la mujer porque es indefinible como toda realidad. Así lo muestra en el estudio sobre la metafísica poética en *Eloísa o la existencia de la mujer*, de la que hemos anotado el pasaje anterior; las primeras notas de la *Breve historia sobre la mujer* son de Morelia. Eloísa está en gestación para utilizar las nociones de Zambrano:<sup>85</sup>

Y ahora de nuevo, voy a molestarle haciendo uso de su amabilidad, con varias peticiones. Pero usted se hace cargo de la pobreza absoluta de medios en que nos encontramos; por eso me atrevo. Se trata de lo siguiente: necesitaría las cartas de la monja portuguesa, Sor Mariana, y también las de Eloísa... he escrito algo sobre ellas para una revista argentina, pero llega un momento en que me es imprescindible su relectura. Si usted las tiene y puede desprenderse de ellas por unos días se lo agradeceré infinitamente. Haré que me copien los párrafos más salientes y se las mandaré enseguida.<sup>86</sup>

En Morelia<sup>87</sup> escribió con pasión y con entrega, su rabia la volcó creativamente; además de las figuras femeninas se interesó por hacer figuras del mundo hispánico. Ha de resaltarse al lector que ella, desde 1928, escribió con nombre propio, no pidió permiso para vivir, ni menos para amar. Participó políticamente contra la dictadura de Primo de Rivera, más tarde por la República española, se sumó a grupos estudiantiles y a las misiones pedagógicas, es decir, fue una estudiante con convicción política y pensamiento propio. Ella misma definió su devenir, eligió y forjó su camino, aunque este implicará momentos de absoluta soledad y el sentimiento de fracaso:

Mi vida ha seguido igual, es decir, vida de ermitaño verdadero, sin más palabras que las de la clase y las que cambio con los alumnos de la Universidad, he trabajado mucho con ellos y eso me conforta. También he escrito mucho. El libro de la Casa

---

<sup>85</sup> Véase: Fogler, María, *Lo otro persistente. Lo femenino en la obra de María Zambrano*, (Zaragoza: Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2017); Zavala, Silva, María Guadalupe, *Ética, política y feminismo en María Zambrano*, (México: tesis inédita, UNAM, 2019).

<sup>86</sup> Zambrano, María, carta 22/08/1939, en Díaz de exilio: 200.

<sup>87</sup> Zambrano, María, 7/01/1946: “de México salimos huyendo pues creíamos que allí era donde sucedía eso, ese fingimiento perpetuo, esa represión de toda espontaneidad, esa especie de sepultura del corazón y del alma... Pero luego lentamente hemos ido sintiendo en todas partes lo mismo”. AFMZ, carta inédita.

de España ya salió, pero no me mandaron sino diez ejemplares que se me fueron el mismo día [...] Aquí me hacen otro: “Filosofía y poesía”, un tema para mí tan obsesionante que después de escribir sobre él, me he quedado tan llena como si no hubiera escrito y es que tal vez sea el tema central de mi espíritu. Me contestaron muy gentilmente de “The Nation”. Me decían que, de momento, tenían ya mucha colaboración, después vino la guerra y yo pensé que esto les haría tal vez reorganizar las colaboraciones y les he dejado tiempo. Hasta ayer no he escrito; les mando dos artículos y le ofrezco lo que creo puedo hacer. Una serie: “Figuras del mundo hispánico” de escritores españoles e hispanoamericanos. Hago una “*Breve historia de la mujer*” que puedo darle en capítulos sueltos, y también artículos ocasionales como uno que le mando [...] Aquí en México surgen editoriales a granel ahora; una, “Séneca” que dirige Bergamín y que no creo que sea sino un grupo muy restringido y muy afecto a Negrín... ¡qué terrible todo! Iremos a Cuba en el mes de diciembre a dar unas conferencias en la Universidad, pero no pasaremos por Nueva York, ¿no le dije que me recordó por su “temperatura vital” a Madrid?<sup>88</sup>

Zambrano pensó que el tema femenino podría resultar interesante para una revista o un periódico extranjero. Hacía poco tiempo que Étienne Gilson, el gran medievalista, había publicado un estudio profundo sobre las epístolas entre Eloísa y Abelardo, así mismo la *Revista de Occidente*, que por esas fechas leyó completa, incluyó un ciclo de conferencias sobre la mujer y algunos artículos de Victoria Ocampo, Rosa Chacel y Virginia Woolf que debieron causar interés.

Para nuestra filósofa, poner en evidencia la devaluación cultural de las mujeres y de lo femenino, sobre todo de las que hasta entonces habían sido ignoradas como Eloísa del Paracleto y sor Mariana Alcanforado, tendría consecuencias profundas en la historia de Occidente: el fuerte sesgo masculino se racionaliza en los conceptos filosóficos que, en la redacción final de Eloísa, son patentes. Queremos transcribir el esquema o plan de lo que pudo ser un borrador de la *Breve historia sobre la mujer*:

PLANTEAMIENTO: EL SER DE LA MUJER.

LA ESCLAVA, LA MUJER CONQUISTA SU SER EN EL PLACER POR LA IMAGINACIÓN QUE ES LA IDEALIZACIÓN DE LOS SENTIDOS. SCHE-REZADA. LA IMAGINACIÓN.

<sup>88</sup> Zambrano, María, 27/10/1939, en *16 cartas*...Id: 124.

EL ORDEN DEL ORIENTE. MATRIMONIO TRADICIONAL Y ESTATAL Y AMOR AL MARGEN. AMOR Y POESÍA. Desespero del amor: La fugitiva.

EL CRISTIANISMO/ DEFINICIÓN DEL HOMBRE POR LA FILOSOFÍA Y LA CREACIÓN. AMOR PLATÓNICO. RACIONALIZACIÓN DEL AMOR/ SU SALVACIÓN POR EL CONOCIMIENTO POR LA BELLEZA. HAMBRE DE ENGENDRAR. SABER Y BELLEZA, NO VIDA. EL CRISTIANISMO HAMBRE DE ENGENDRAR VIDA. JUSTIFICACIÓN DE LA CARNE EN SAN PABLO.

¿MUNDO MEDIEVAL HASTA EL SIGLO X. LA MONJA POETISA? CONSAGRADA A LAS LETRAS TANTO COMO A DIOS, CONSEJERAS DE PAPAS, EL AMOR DEFINE ENTERAMENTE AL SER QUE ABSORBE.

APARICIÓN DEL AMOR EN EL SIGLO XI. EL MITO: TRISTÁN. REALIZACIÓN REAL. EL AMOR Y LA EXPRESIÓN: *ELOÍSA*.

TRADICIÓN PLATÓNICA DEL AMOR RACIONALIZADO EN LA TEOLOGÍA DE LA DIVINA COMEDIA. LA MUJER ES UNA IDEA PLATÓNICA. IDEALISMO AMOROSO. LA MUJER ES UNA IDEA. PUREZA. LAS CORTES DE AMOR PROVENZALES. LA MUJER COMO NORMA. LA MUJER Y EL AMOR COMO CREADORES DE LA SOCIEDAD. LA IDEA EN CUANTO *NORMA*.

REVELACIÓN DE LA MUJER. EL RENACIMIENTO. BEATRIZ DESCIENDE A LA TIERRA. VICTORIA COLONNA. JULIA GONZAGA EN NÁPOLES. SE AGOTA EL IDEALISMO.

EL RACIONALISMO Y LA CREACIÓN DE UN ORDEN ESTATAL NUEVO. MANTIENE EN CALMA EL AMOR HASTA LLEGAR AL ROMANTICISMO. DEFORMACIÓN DE LA MUJER COMO ÁNGEL CAÍDO EN ESPRONCEDA. NUPCIAS DEL CIELO Y EL INFIERNO. REVELACIÓN DE LA MUJER. EL MITO DE TRISTÁN EN LA REALIDAD DE LA VIDA. EL AMOR PASIÓN Y EL AMOR SENTIMIENTO. LA MUJER AGENTE DE LA VIDA CÓSMICA. NAUFRAGIO DE LA RAZÓN. NO CRISTIANISMO.

AGOTAMIENTO DEL MITO DE TRISTÁN E ISEO EN SU FORMA RELIGIOSA Y SOCIAL.

PROSIGUE HOY LA REBELDÍA DE LA MUJER Y SU AFÁN DE ENCONTRAR SU SER. PERO HOY NO EXISTE DEFINICIÓN DE HOMBRE. ESTÁ EN CRISIS LO NACIONAL. PERVIVE EL MATRIMONIO MEZCLADO CON EL AMOR.

ESPAÑA. LA PURÍSIMA CONCEPCIÓN COMO JUSTIFICACIÓN NO PLATÓNICA DE LA MUJER. INCORPORACIÓN A LA CREACIÓN DE LA FECUNDIDAD DE LA MISERICORDIA.

AMOR COMO CONQUISTA DEL SER DE LA MUJER. PERO NO SE LOGRA SINO EN EL MITO, QUE ES LA IMPOSIBILIDAD DEL AMOR.

SOLEDAD Y AMOR. LA VIRILIDAD DEL HOMBRE COMO ENGENDRADORA DE LA IDEALIDAD FEMENINA. LA ACTIVIDAD DE LA MUJER PARALIZA AL HOMBRE. ¿TRISTÁN COMO RELIGIÓN? ¿LOS CÁTAROS Y ALBIGENSES? LAS RELIGIONES VENCIDAS POR EL CRISTIANISMO. EL TIPO DE BELLEZA DE LA DAMA ES CONVENCIONAL<sup>89</sup>

## VII

La filósofa, en octubre de 1939, recibió carta-invitación de José Lezama Lima para dictar unas conferencias en La Habana; esa invitación reforzó la idea de viajar a Cuba y atender los compromisos que habían adquirido con Chacón y Calvo:

Mi buen amigo Lezama: Recibimos su carta y la Revista; le agradecí me enviase dos ejemplares, regalamos uno a las únicas gentes que tratamos un poco aquí, pues que estamos haciendo vida de ermitaños. Le hubiera mandado enseguida la colaboración que me pedía, de no existir más factor que mi deseo, pero nada tenía yo de esas proporciones. Enfermé enseguida y ayer es cuando volví a hacer mi vida normal, si por ello entiende, estar todo el día echada sobre la cama leyendo a Flaubert. Le iba a haber mandado un fragmento de un capítulo de mi librito Filosofía y poesía, pero el caso es que mañana tiran el último pliego y así cuando Ud. lo hubiese publicado ya estaría el libro por allá [...] Ni que decir tiene que le mandaré este librito, en cuanto aparezca; ahora creo que ha salido uno producto de unas conferencias que di en La Casa de España, y digo “creo” porque yo solamente he visto pasar entre mis manos raudos y veloces diez ejemplares. He pedido más y nada, no llegan. La Casa de España tan generosa para editar es parca para regalar ejemplares a los autores y ya es extraño, pues si creen que los van a vender, al menos el mío, son bien confiados en esta tierra tan ajena a la confianza [...]

No tema que me ponga en plan de catedrática en las conferencias, iré a dar lo mejor que tengo, lo más verdadero... iré a hablar como a mí misma, como a lo mejor de mí misma... No soy catedrática, es decir, no me doblegué a nada oficial allá en mi tierra y Ud. no sabe todo lo que eso me trae, pero allá cada cual con su destino o con su empleo.<sup>90</sup>

---

<sup>89</sup> Manuscrito - 013 (AFMZ: Vélez-Málaga, s/d).

<sup>90</sup> Zambrano, María, *Correspondencia entre José Lezama Lima y María Zambrano y entre María Zambrano y María Luisa Bautista*, (Madrid: Espuela de Plata, 2006): 90-91.

Responde a Lezama entusiasmada, advierte de nuevo que están solos en Morelia, hacen vida de ermitaños, los meses han transcurrido y no logran hacer amigos y al parecer no está contenta pese a la publicación de los dos libros que le anuncia. Los cursos regulares han finalizado, no tiene algún escrito para la revista *Orígenes* en ese momento, tiene ahora dos motivos para responder afirmativamente sobre el viaje a Cuba, dictar las conferencias y compartirles sus libros. La razón poética está en marcha, por extraño que parezca su partida reforzó ese ejercicio de libertad, sin ese viaje al corazón del exilio no se hubiese dado la conjunción poética de la poesía, la filosofía, la historia y la inteligencia activa. Nada la podrá detener ya, Morelia y la Universidad Michoacana no la convencieron de quedarse en México, a la filósofa le urge marcharse y ninguna invitación mexicana será suficiente para cambiar Cuba:

Hace unos días recibí la invitación suscrita por el señor Arreguín, para participar en los Cursos de la Universidad de primavera “Vasco de Quiroga”, sobre el tema “El amor”. Con esta misma fecha le envió por medio del rector de la Universidad, la aceptación, ya que me siento muy honrada con ello, y el programa esquemático de diez conferencias, cuya copia le envió a usted adjunto, para La Casa de España.<sup>91</sup>

Nos hemos tomado la libertad de enfatizar el compromiso consigo misma, su independencia intelectual no podía declinarse. Había una tensión intelectual desde la sinceridad, con su partida afirmará su servicio a la libertad. La ciudad de Morelia y la Universidad Michoacana le resultan imposibles de sortear, lo confesaré a su hermana tiempo más tarde:

Al pensar en México nada tiene de particular que yo llame a esto: ayudar, pues no puede por menos de acudir a mi mente los nueve meses pasados en Morelia sin hablar absolutamente con nadie, con nadie. ¿No os lo imagináis, verdad? Pues así fue. Cuando llegaron a los dos o tres meses de estar allí unos españoles para dar conferencias, creo mi buen amigo Recasens Siches y su madre, al volver a casa después de haber hablado con ellos un rato, nos dio un ataque de nervios a Alfonso y a mí porque habíamos perdido la costumbre de hablar con semejantes.<sup>92</sup>

---

<sup>91</sup> Zambrano, María, 21/10/1939, (México: AHCM, F.A., 26,17).

<sup>92</sup> Zambrano, María, Carta 6/02/1946, AFMZ, Caja 2, Id.

El exilio es muy duro, la sinceridad es testimonio del dolor, de la tensión intelectual desde la sinceridad, Zambrano inicia sus gestiones para un cambio de ciudad, recurre nuevamente a Mallo para que intervenga:

He recibido carta de María Zambrano que me dice lo agradecida que está a México, pero que desearía que la trasladaran a la capital.<sup>93</sup>

Reyes tramitó la solicitud ante el Patronato de La Casa de España en México, en la sesión del 4 de octubre del mismo año:

La señora María Zambrano anuncia el fin de su curso académico en Morelia, por cuenta de aquella Universidad, para el término del mes en curso. Habiendo noticias de que entonces piensa trasladarse a esta Capital y solicitar de La Casa de España otra situación, se recomienda escuchar lo que ella exponga entonces, y estudiar la posibilidad de ofrecerle otra provincia, por cuenta de La Casa.<sup>94</sup>

Aunque la solicitud ya había sido contemplada por La Casa de España en México, no hubo una respuesta al respecto. Si revisamos las Actas del H. Consejo Universitario de la Universidad Michoacana, notaremos que solo fue propuesto Fernando de Buen para renovación del contrato, porque ella, se entiende, estaba contratada; será hasta marzo de 1940 que se tache su nombre. Mientras tanto, leamos la respuesta de Reyes a Mallo cuando esta intervino por su amiga nuevamente:

María Zambrano trabajó muy bien en Morelia, aunque nunca se ha sentido muy adaptada, en parte porque yo creo que quiere vivir en esta Capital y en tertulia de literatos, en parte por el estado de postración nerviosa en que la dejaron las cosas de España, y en parte porque entre ella y Aldave se produce una corriente de mutua irritación en que cada uno procura demostrarle al otro que este mundo no tiene remedio. Y claro que no lo tiene, pero más vale no hablar de eso. Ahora se fueron a La Habana, a descansar un poco con pretexto de unas conferencias. *Yo a ella la he ayudado cuanto puedo, pero tengo la impresión de que no se le satisface. Todos los demás trabajan con grandes esfuerzos y hasta con entusiasmo.*<sup>95</sup>

---

<sup>93</sup> Mallo, Maruja a Alfonso Reyes, Id.: 97.

<sup>94</sup> México: AHICM, CE. 32, 1939.

<sup>95</sup> Alfonso Reyes y Maruja Mallo, 6/01/1940, en *Correspondencia de Maruja...* Id: 81-98

El recinto universitario y la ciudad nada desagradables eran, pero con fecha 31 de diciembre de 1939, como anunció Reyes a Mallo, la filósofa partió a Cuba con el propósito de descansar e impartir un ciclo de conferencias. Escribirá a Reyes intentando justificar su prolongada ausencia, aunque sin intención de volver:

Como le decía en mi anterior ya he comenzado a dar las conferencias en la Universidad. La primera fue en el Aula Magna presidida por el Rector; el decano Sr. Agramonte me presentó; parece que han gustado mucho pues de las cuatro que iba a dar daré seis. Asisten muchos profesores y escritores *y gente más selecta a quien parece que de verdad gusta mi trabajo*. Estoy contenta y creo que Ud. le gustaría saberlo.<sup>96</sup>

Nuestra filósofa manifestó estar contenta, sentía que su trabajo gustaba y era apreciado por la gente. Aquella ciudad radiante, como bien la describió Xirau, había hechizado a nuestra filósofa desde su primera visita a La Habana. Para ella era un mundo fantástico. La gente que acudía a sus conferencias era culta, clase alta, bien educada. En Morelia, el movimiento revolucionario encabezado por el propio rector ofrecía un panorama contrario. Aunque había tenido cuidado en cómo lo expresó a Reyes, desaprobaba los usos y costumbres morelianos. Ciertamente, aquellos provincianos no siempre se comportaron de las mejores maneras; sólo eran jóvenes adolescentes, que, por vez primera, conocían a una mujer como ella: extranjera, moderna y además filósofa.<sup>97</sup> En Morelia había, sobre todo, maestras normalistas, farmacéuticas y pocas abogadas, asimismo los maestros del propio Colegio de San Nicolás, pero al ser su salario raquíptico suponemos que no podían asistir al café con frecuencia.

Esa situación comfortable de La Habana fue prorrogando el regreso de la filósofa. El encuentro con los amigos, así como su relación con

<sup>96</sup> María Zambrano a Alfonso Reyes, 18/01/1940, *Homenaje a...* Id: 128.

<sup>97</sup> Tuve oportunidad de conocer a Ofelia Cervantes, literata moreliana, quien estaba en la secundaria cuando María Zambrano llegó al Colegio de San Nicolás. Y, como tantos otros, asistió al Colegio sólo para ver a una filósofa que fumaba, usaba falda corta, zapatos de tacón y era muy coqueta. Ofelia presenció cuando algunos chicos prendieron fuego a un cohete pirotécnico para mostrar su apoyo a la República Española, pero Zambrano al escuchar el estruendo corrió y no regresó a clase. La guerra la había afectado mucho.

personalidades de la intelectualidad cubana, y nuevos proyectos surgieron con miras a Puerto Rico. En febrero de 1940, Cosío Villegas, muy preocupado por el abandono de los cursos en el Colegio de San Nicolás, mediante telegrama solicitaba la vuelta inmediata de la filósofa. No obstante, la filósofa argumentó una enfermedad que le imposibilitaba viajar:

Lamento muchísimo no poder regresar inmediatamente a Morelia. Como ya dije en carta al Sr. Presidente de La Casa de España, don Alfonso Reyes, estoy enferma; tengo fiebre diaria y un gran agotamiento que no me permite hacerme cargo de los numerosos cursos que hay que dar en la Universidad de Morelia.<sup>98</sup>

Se acercaban los festejos del IV Centenario de la Universidad de San Nicolás de Hidalgo, en Morelia deseaban tener certeza de su participación, pero se negó a volver con una arrogancia incomprensible para Cosío Villegas; señaló que no había gozado de seguridades contractuales y al no contar con respuesta positiva de regreso, el H. Consejo Universitario rescindió su contratación. Poco después Reyes le escribió a La Habana:

Estuve dos semanas fuera de esta ciudad. Al regreso me entero de los telegramas y correspondencia cambiada entre usted y La Casa de España, y de que la Universidad de Morelia ha considerado que no puede contar ya con usted para el curso del año actual. [...] espero que su salud haya mejorado. Cuando pueda, nos será muy grato recibir su original pendiente.<sup>99</sup>

Reyes, generoso pese al trato orgulloso de la filósofa, le recuerda los proyectos que tiene pendientes, el libro *Séneca o la resignación*,<sup>100</sup> además de regresar los libros que La Casa de España había comprado para sus investigaciones y que se llevó a La Habana:

Recibí oportunamente su amable carta. Deploro la decisión tomada por la U. de Morelia, pero nada por mi parte podía hacer, ya que sigo bastante mal de salud y fuerzas. Como tiene Ud la amabilidad de preguntarme por mis planes le diré que

<sup>98</sup> Zambrano, María a Daniel Cosío Villegas, 4/02/1940, (México: AHCM, FA, 26,17).

<sup>99</sup> Alfonso Reyes, 14/02/1940, (México: AHCM, F.A. 26, 17). Este título lo ofreció en lugar de *La crisis de la objetividad*.

<sup>100</sup> Alfonso Reyes, 21/10/1939, (México: AHCM, F.A. 26, 17).

todavía tengo conferencias aquí: Un ciclo de cuatro en la H. Cubana de las que ya he dado dos; una en el Ateneo que di anoche, Chacón hizo mi presentación, pues tiene mucho empeño en que el Ateneo reviva. Y tengo para el 25 un cursillo de cinco lecciones sobre ética griega en la Escuela Libre de La Habana, matrícula libre, para el cual antes de haberse anunciado, se han inscrito más de setenta personas; el mismo Sr. Presidente de la Republica ha manifestado deseos de ir. Tengo también una invitación del Departamento de E. Hispánicos de la U. de Puerto Rico y de varias más de aquel país. [...] Por cierto, que sería conveniente que el Fondo de Cultura Económica mandase libros míos a las librerías de San Juan de P. Rico, pues me dicen algunas personas que han querido comprarlos y no hay.<sup>101</sup>

Nuestra pensadora, a estas alturas, tiene nuevas expectativas, ese asomo de esperanza se abre, según muestra la carta. Ya no se trata sólo de Cuba, también aparece Puerto Rico. Una oportunidad que no desea desaprovechar. Su certeza de la vida nueva, de un trabajo menos esforzado que el de Morelia se convierten en su horizonte. Los festejos del IV Centenario de la fundación de la Universidad Michoacana cobraron vida en mayo de 1940. También a aquel evento único en la historia de la Universidad Michoacana acudió el mismo Sr. Presidente de la República Mexicana, el general Lázaro Cárdenas del Río. El humanismo estuvo al centro del evento. De aquellos cursos y seminarios nació la colección Siglo XX, pactada entre el presidente de *El Nacional*, el secretario de Educación Pública, Luis Sánchez Pontón, y el subsecretario de Educación, doctor Enrique Arreguín Vélez. Este último, quien había hecho personalmente la invitación a Zambrano de participar en los festejos con el seminario sobre El Amor.<sup>102</sup>

En estas páginas hemos intentado exponer nuestro propio punto de vista respecto del exilio de María Zambrano en Morelia y su irreversible ejercicio de libertad; nos queda pendiente exponer la influencia de las relaciones intelectuales femeninas, los especialistas de la filosofía zam-

---

<sup>101</sup> Zambrano María, (México: AHCM, FA, 26, 17).

<sup>102</sup> Estaban planeados los siguientes temas para el curso: Fenomenología del amor, El amor como hecho social, El amor y expresión, Forma y estilo en el amor, La idea de la diferencia sexual, y sus diversos estadios, Situación del amor al final del Romanticismo, Variación en la idea del amor, La situación en la post-guerra y El problema en la actualidad. Zambrano, María, a Reyes, 28/10/1939, (México: AHCM, FA, 26, 17).

braniana podrán analizar aquellos aspectos y las influencias que se nos escapan. Nos parece que no hay por qué buscar el lugar donde se gesta la razón poética; cada día de su vida suma un ingrediente que conformará su filosofía frente a la promesa incumplida de la España republicana. Cerramos este personal punto de vista con las palabras de la propia filósofa:

Intelectualmente no soy la misma que salió de España: he crecido enormemente [...] He publicado libros y muchos ensayos [...] He tenido contratos a la altura de los catedráticos por oposición y a veces mejor que ellos [...] Se que estoy en el camino de ser algo serio en la cultura española con lo cual se pongan como se pongan no se podrá dejar de contar. Y esto ha costado siempre mucho trabajo y dolor y más en una mujer.<sup>103</sup>

## Referencias bibliográficas

- BUNDGÅRD, Ana, *Un compromiso apasionado. María Zambrano: una intelectual al servicio del pueblo (1928-1939)*, Madrid: Trotta, 2009.
- CHACÓN y Calvo, José María, “De Alfonso Rodríguez Aldave 1939-1940”, en *Diario íntimo de la revolución española*, Madrid: Vermut, 2009.
- COSFO Villegas, Daniel, 4 de mayo de 1939, México: Archivo Histórico del Colegio de México, Fondo antiguo, *La Casa de España*, exp. 3, fojas 1-3.
- CUESTA, Josefina, María José Turrón y Rosa María Merino (eds.), *La Residencia de Señoritas y otras redes culturales femeninas*, Salamanca: Ediciones Universidad Salamanca, 2016.
- ELIZALDE Frez, “María I., 16 cartas inéditas de María Zambrano a Waldo Frank”, en Madrid: Revista Hispanismo Filosófico, no. 17, 2012.
- ENRÍQUEZ Perea, Alberto, *Días de exilio. Correspondencia entre María Zambrano y Alfonso Reyes 1939-1959 y textos de María Zambrano sobre Alfonso Reyes 1960-1989*, México: Colegio de México, 2006.
- FOGLER, María, *Lo otro persistente. Lo femenino en la obra de María Zambrano*, Zaragoza: Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2017.
- GALVÁN Lafarga, Luz Elena, *Entre imaginarios y utopías: historia de maestras*, S.L.P.: Publicaciones la Chata, 2008.
- GARCÉS Nobleciá, Raúl (coord.), *Existencia y condición humana. Antropología filosófica*, Morelia: Silla vacía-UMSNH, 2020.

<sup>103</sup> Zambrano, María, Carta 25/12/1945, AFMZ, Caja 2, Id.

- GÓMEZ Flores, Andrés, *Memoria de una lealtad, conversaciones con José Prat*, Albacete: Diputación Provincial de Albacete, 1986.
- GUTIÉRREZ López, Miguel Ángel, “El Consejo Nacional de la Educación Superior y la Investigación Científica y la política de educación superior del régimen cardenista 1935-1940, en *Perfiles educativos*, México: vol. XXXI, núm. 126, IISUE-UNAM, 2009, 80-96.
- KIRKPATRICK, Susan, *Mujer, modernismo y vanguardia en España (1898-1931)*, Madrid: Cátedra, 2003.
- LIDA, Clara E., *La Casa de España en México*, México: El Colegio de México, 1992.
- LEZAMA Lima, José y María Zambrano y entre María Zambrano y María Luisa Bautista, Madrid: Espuela de Plata, edición de Javier Fornieles Ten, 2006.
- MALLO, Maruja, “Correspondencia de Maruja Mallo-Alfonso Reyes (1938-1945)”, *Madrygal. Revista de Estudios Gallegos*, vol. 17, 2014, (edición anotada de María Antonia Pérez Rodríguez), 81-98.
- MATEOS, Abdón, “Los Republicanos Españoles en el México Cardenista”, *Ayer*, no. 47, 2002.
- MISTRAL, Gabriela a Pedro Aguirre Cerda, Carta en *Biblioteca Nacional Digital de Chile*, Niza: 14 de julio de 1939, registro: 16667.1991497.
- MORANT, Isabel, (dir.), *Historia de las mujeres en España y América Latina. Del siglo XX a los umbrales del XXI*, Madrid: Cátedra, 2006.
- OIKIÓN, Solano, Verónica, *Los hombres del poder en Michoacán 1924-1962*, Zamora: Colegio de Michoacán, 2004.
- PRIETO, Indalecio, *Epistolario Prieto-Negrín*, Barcelona: editorial Planeta, 1990.
- SÁNCHEZ Vázquez, Adolfo, “Significado del exilio español en México” en *Cincuenta años de exilio español en Puerto Rico, Cuba y El Caribe 1939-1989*, San Juan de Puerto Rico: Memorias del Congreso, 1989.
- SÁNCHEZ Vázquez, Adolfo, “El compromiso político-intelectual de María Zambrano”, en *Ética y política*, México: FCE, 2007.
- TORRES Santo Domingo, Martha, *La biblioteca y la Universidad de Madrid durante la Segunda República y Guerra Civil*, Madrid: Tesis inédita, Universidad Complutense de Madrid, 2011.
- VALENDER, James y otros, *Homenaje a María Zambrano*, México: Colmex, 1995; Sánchez Cuervo, Antolín y otros, *María Zambrano. Pensamiento y exilio*, Madrid-México: Comunidad de Madrid-UMSNH, 2004.
- VALENDER, James y Gabriel Rojo, “Los refugiados españoles y la cultura mexicana, México-Madrid, Colmex-Residencia de Estudiantes, 2008.
- ZAMBRANO, María, Carta, *Salses*: 4 de febrero de 1939. Recuperado 8 de marzo de 2021 [<http://achamarteblogspotcom.blogspot.com/2008/07/maria-querida-maria-zambrano.html>]

- ZAMBRANO, María, “Delirio y destino. Los veinte años de una española”, en *Obras Completas, Tomo VI*, Madrid: Galaxia Gutenberg, director Jesús Moreno Sáenz, 2014.
- ZAMBRANO, María, *Delirio y destino. Los veinte años de una española*, Madrid: Editorial Centro de Estudios Ramón Areces, edición completa y revisada por Rogelio Blanco Martínez y Jesús Moreno Sanz, 1998.
- ZAMBRANO, María, “Los intelectuales en el drama de España”, en *Obras Completas I*, Barcelona: Galaxia Gutenberg, dirección de Jesús Moreno Sáenz, 2015.
- ZAMBRANO, María, “El pleito feminista: seis cartas escritas al poeta Luis Álvarez-Piñer 1935-1936”, en *Duoda*, Barcelona: Universitat de Barcelona, 1985.
- ZAMBRANO, María, “En el fracaso aparece la máxima medida del hombre”, en *María Zambrano en el Colegio de San Nicolás*, Morelia: UMSNH, 1990.
- ZAVALA Silva, María Guadalupe, *María Zambrano: los años universitarios*, Género y educación, Morelia: Porrúa-UMSNH, 2018.
- ZAVALA Silva, María Guadalupe, *La denominada cuestión femenina en María Zambrano*, Morelia: Secretaría de Cultura, 2008.

## Archivo

- Archivo Histórico del Colegio de México (AHCM).
- Archivo Histórico de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (AHUMSNH).
- Fundación María Zambrano, Vélez-Málaga (AFMZ).

## Hemerografía

- Hemeroteca Nacional de España (HNE).
- El Heraldo de Madrid*, Madrid: 5 de julio de 1932, 8.
- El Sol*, Madrid: 5 de julio de 1931, 6.

